

Contraste de la propuesta pedagógica Educación Fundamental Integral (EFI) de ACPO
en relación con la Pedagogía Liberadora (PL) de Paulo Freire

Configuración del sujeto campesino desde las herramientas pedagógicas

Tesis Para obtener el grado de Maestría en comunicación educativa

Presentado por:

Fernanda Liliana Farasica Torres

Jeannette Lozano Ballesteros

Directora:

Mag. Aura Isabel Mora

Universidad Tecnológica de Pereira & Universidad Uniminuto
Facultad de Comunicación
Maestría en comunicación educativa

Bogotá

2017

Tabla de contenido

Índice de tablas	4
Listado de abreviaciones	4
Resumen	5
Abstract.....	6
Introducción.....	8
1. Planteamiento del problema.....	10
2. Justificación.....	15
3. Objetivos	16
3.1 Objetivo general	16
3.1.1 Objetivo específicos	17
4. Revisión de la literatura	18
4.1 Aspectos transversales.....	18
4.1.1 Comunicación.....	18
4.1.2 Colonialidad	21
4.1.3 Desarrollo	23
4.2 Proyecto de Cultura Aldeana y Rural.....	25
4.3 Contexto de Acción Cultural Popular (ACPO)	27
4.4 Pedagogía EFI (Educación Fundamental Integral).....	30
4.5 Contenidos de la Pedagogía Liberadora (PL) de Paulo Freire	33
4.5.1 La educación como práctica de la libertad.....	34
4.5.2 Pedagogía del Oprimido de Paulo Freire	37
5 Diseño Metodológico	39
6. Resultados y Discusión	41

6.1 Capítulo 1	42
6.1.1 Antecedentes de las herramientas educativas de ACPO	42
6.1.2 Proyectos culturales hegemónicos en Colombia	64
6.2 Capítulo 2	71
6.2.1 La pedagogía Educación Fundamental Integral (EFI) versus la Pedagogía Liberadora (PL) de Paulo Freire	71
6.2.1.1. Miedo a la libertad.....	77
6.2.1.1.1 El subdesarrollo y el miedo a la libertad	78
6.2.1.1.2 El analfabetismo	79
6.2.1.1.3 La pobreza	81
6.2.1.1.4 El descontrol de la natalidad.....	83
6.2.1.1.5 La desigualdad social.....	85
6.2.1.2 Adaptación y transmisión de conocimiento de ACPO	89
6.2.1.3 Educación bancaria.....	92
6.2.1.4 Relación vertical profesor–estudiante	96
6.2.1.5 Deshumanización	101
7. Conclusiones.....	106
Referencias	112
Anexos	120
Anexo 1. Contraste EFI Vs. PL	120
Anexo 2. Contraste Categorías EFI Vs. PL.....	121
Anexo 3. Ilustraciones elementos de acción Biblioteca Aldeana de Colombia. Fuente: Bibliografía Virtual de la Biblioteca Nacional de Colombia.	122

Índice de tablas

Tabla 1. Antecedente de Bibliotecas aldeanas	68
Tabla 2. Categorías de la Educación Fundamental Integral (EFI)	74
Tabla 3. Categorías de la Pedagogía Liberadora.....	75

Listado de abreviaciones

Ministerio de Educación Nacional.....	(MEN)
Acción Cultural Popular.....	(ACPO)
Educación Fundamental Integral.....	(EFI)
Pedagogía Liberadora.....	(PL)
Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO)	

Resumen

La presente investigación es el resultado de una retrospectiva acerca de la educación rural en Colombia en el siglo XX que contrasta la configuración del sujeto campesino hecho por los programas de alfabetización de la propuesta educativa de Acción Cultural Popular (ACPO) con su pedagogía Educación Fundamental Integral (EFI) a través de las cartillas empleadas en relación con la Pedagogía Liberadora (PL) de Paulo Freire a partir de sus contenidos y herramientas utilizadas.

Empleando el análisis del discurso de forma crítica y analítica, para visibilizar las estructuras profundas de los sentidos de dominación, persuasión y control del sujeto modelado por la ideología de los proyectos culturales contrastados desarrollado en dos capítulos de discusión.

El primer capítulo delineó un sujeto moderno, civilizado, desprendido de su mundo con una identidad nacional sintonizado con un proyecto global cultural euroamericano y capitalista visible en los contenidos de las cartillas de las Bibliotecas Aldeanas proyecto del Ministerio de Educación (MEN) que se difundió en 1934 guardando relación con las cartillas que la pedagogía EFI utilizó en 1954 y consolidó en 1960.

El segundo capítulo ilustró el sujeto campesino productivo domesticado ajustado al modelo de desarrollo euroamericano que logró la pedagogía EFI en relación con el sujeto humano, libre, pensante, con el poder y el saber intrínseco en el pensamiento, que per se

comunica, cuestiona y transforma la realidad en relación dialógica, en el encuentro con sus pares lo que se evidenció en la Pedagogía Liberadora (PL) de Paulo Freire; finalmente, se presentan las conclusiones a las que dio lugar la discusión propuesta.

Palabras claves: Acción Cultural Popular (ACPO), Educación Fundamental Integral (EFI), pedagogía liberadora, Paulo Freire, saberes euroamericanos, colonialidad, desarrollo, cartillas, Biblioteca Aldeana.

Abstract

The present research is the result of a retrospective on rural education in Colombia in the twentieth century that contrasts the configuration of the peasant subject made by the literacy programs of the educational proposal of Popular Cultural Action (ACPO) with its pedagogy Fundamental Integral Education (EFI) in relation with the Paulo Freire's Liberator Pedagogy (PL) based on its contents and tools used.

It starts from the analysis of the discourse in a critical and analytical way with the purpose to visualize the deep structures of the senses of domination, persuasion and control of the subject modeled for the ideology of cultural projects in contrasting which are developed in two chapters of discussion.

The first chapter outlined a modern, civilized subject, untied from his world with a national identity adjusted to a global Euro-American and capitalist cultural project visible in the contents of the project of the Village Libraries of the Ministry of Education (MEN) that was diffused in 1934 with the Cartillas that the pedagogy EFI used in 1954 and consolidated in 1960.

The second chapter illustrated the domesticated productive peasant subject adjusted to the Euro-American development model that EFI pedagogy achieved in relation with the free, thinking, human subject with the power and the intrinsic knowledge in thought that communicates, questions and transforms the reality in dialogical relation, by means of the encounter with his peers, this fact was evidenced through Paulo Freire's Liberator Pedagogy (PL); finally, the given conclusions emerged from the proposed discussion.

Key words: Popular cultural action (ACPO), Fundamental Integral Education (EFI), liberator pedagogy, Paulo Freire, euroamerican knowledges, coloniality, development, cartillas, Village library.

Introducción

La presente investigación surge a partir del proceso investigativo de doctorado que realiza la tutora-investigadora Aura Mora centrado en la Crítica al programa de Radio Sutatenza en Colombia. Tema de estudio que se articula a la perspectiva de establecer el contraste del sujeto delineado en dos contextos: un primer escenario correspondiente a los proyectos culturales de la Cultura aldeana-rural la EFI teniendo en cuenta las herramientas utilizadas como las Cartillas que tenían las Bibliotecas Aldeanas, programa liderado por el ministro Luis López de Mesa, y las Cartillas de la pedagogía EFI.

Y un segundo escenario donde se relaciona el sujeto configurado por el programa ACPO de Radio Sutatenza con su Pedagogía EFI en cabeza de Monseñor José Joaquín Salcedo Guarín con la Pedagogía Liberadora de Paulo Freire, desde la perspectiva de la colonialidad, los saberes euroamericanos, la modernidad y el desarrollo.

Por tanto, la relevancia de este análisis radica en el reconocimiento de las raíces del actual sujeto campesino colombiano trabajador que ha sido reproducido por la injerencia de un modelo educativo del siglo XX con la pedagogía EFI del programa ACPO, auspiciado por la iglesia, Estado y las élites con el objeto de moldear tanto la población como el espacio de producción a imagen y semejanza del modelo de desarrollo capitalista euroamericano, para perpetuar la contradicción entre los dominadores y los oprimidos.

Así, se da lugar a un proceso metodológico que utiliza el análisis del discurso con una perspectiva analítica crítica y de contraste que se logra a partir de establecer las relaciones entre los proyectos culturales alfabetizadores en la concreción del sujeto que se configura con los contenidos, medios y herramientas desde los hechos históricos que

enmarcan el contexto de las Cartillas, explicitando las nociones elementales y generales que despliegan las Cartillas tanto de las Bibliotecas Aldeanas como las de la EFI; además se descubren en los programas educativos de Educación Fundamental Integral (EFI) y Pedagogía Liberadora (PL) cinco categorías antagónicas que emergen de las fuentes documentales, registradas en una matriz de contraste.

Finalmente, de estas categorías opuestas que vinculan las dos pedagogías se infiere que precisan desde sus contenidos euroamericanos, las expectativas que se tejen entorno al sujeto campesino modelado y productivo que reproduce la pedagogía EFI de Radio Sutatenza en contraste con el sujeto histórico, consciente y crítico que se descubre en la pedagogía liberadora que rechaza cualquier modelo alienante que cercena los potenciales del pensamiento, la expresión y la acción del sujeto humano.

1. Planteamiento del problema

“El problema de América no es, evidentemente, un problema del hombre americano, o el de su pueblo, sino también, en gran medida, el de su clase media intelectual y el de los criterios utilizados por ésta. Progreso, causalidad, racionalidad, ciencia, son las obsesiones de una inteligencia desorientada que no logra aprehender una realidad. Y esto es alienación”.

(Kusch, 1962).

La educación rural en Colombia se ha tejido en la riqueza del pueblo campesino donde no se reconocen sus saberes porque están fuera de la racionalidad euroamericana considerada “la más hegemónica perspectiva dominante (...) que exalta la producción intelectual euro-americana como ciencia y conocimiento universal, relegando el pensamiento del sur al estatus del saber localizado” (Walsh, 2009, p. 28) de modo que, este sujeto campesino se ha discriminado por su cultura, costumbres, sabiduría, técnicas y valores puesto que denota un ente diferente, nada productivo en el olvido de su espacio.

Éste no ha sido un tema significativo en la agenda de los gobernantes, quienes han desconocido la presencia del sujeto campesino, sin acceso a los bienes culturales y materiales de la modernidad y el desarrollo como goza el sujeto urbano, sin recibir la atención por parte del Estado y las élites, ya que no son protagonistas por su condición social, sólo necesarios a la hora de elegir quién los gobernará.

En este escenario que atraviesa la población campesina en el siglo XX surgen complejos temas en medio de reformas, movimientos sociales y una oleada de violencia, palpable por los destrozos de la guerra, las luchas bipartidistas y fórmulas impuestas para sobrevivir y vencer la dominación de pensamientos eurocentristas y norteamericanos que le

apostaron con el desarrollismo¹ a la combinación de conocimientos y poder de una denominada modernidad occidental como fenómeno cultural e histórico específico de programas de desarrollo rural, salud, educación y nutrición en las zonas geográficas codificadas no-europeas como Latinoamérica, África y Asia.

Dado el racionalismo y el universalismo que lo caracteriza, el desarrollismo pedagógico representa una verdadera pedagogía de la dependencia, fundamentada, como expone María Antonieta Rebeil, en una "relación de dependencia entre país centro y países periféricos que se sostiene a través de la relación de la clase dominante de unos con las clases dominantes de los otros" O, como diría Martín Carnoy, "la teoría de la dependencia argumenta que el mejoramiento a largo plazo de las condiciones humanas en los países dependientes -por su naturaleza de dependencia- estará condicionada por la clase dominante del país periferia, (esto es que) existe una necesidad (alienación cultural) en los países subdesarrollados de copiar las formas culturales de los países centro que impide la creación autónoma y original (UNESCO, 1981).

En la deconstrucción del desarrollo por Escobar (2007), se indica un camino de encuentros y desencuentros de tipo sociopolítico que juega con la autonomía, personalidad, cultura, bases productivas y la visión del mundo. Panorama que se transmite a América Latina y a los países del Tercer Mundo desconociendo el legado ancestral de sus propias raíces y acentuando paradigmas hegemónicos de poder y dominación.

¹ El desarrollismo trabaja exclusivamente en función de un único estilo de desarrollo social y de desarrollo educativo, prescindiendo de otros posibles contruidos desde formas más amplias de participación en las decisiones, y en la misma planificación del desenvolvimiento de las sociedades y de su educación. Por esa razón la pedagogía desarrollista entronca con un cerrado economicismo en el que se da prioridad al crecimiento económico como condición y causa del desarrollo en general y, específicamente, del social. Recuperado de: <https://www.cepal.org/publicaciones/xml/0/25710/1%20cambio%20educativocap3.pdf>

Por consiguiente, la población rural carece de un sistema educativo de participación equitativa para las diferentes clases sociales que contribuya a la visibilización del sector rural por efecto de las políticas educativas las cuales limitan los aprendizajes para que esta población no se supere y mantenga la unidad familiar en su terreno, cuidando los cultivos y animales, tampoco ofrece cobertura para toda la población, a lo que se suma el presupuesto insuficiente y menos las condiciones para los maestros y los escenarios educativos.

El ausentismo escolar y la falta de mobiliario testimoniaban igualmente el desinterés de los campesinos de la vereda para la institución escolar, percibida con frecuencia como una acción del gobierno sobre la que no tenían control. (...) poco importaba la escuela en los campos colombianos. Los niños debían ante todo participar en la producción familiar... Las maestras sabían afrontar la situación precaria en la que trabajan: escuela y mobiliario escolar que era preciso improvisar, ausencia de todo material didáctico (Helg, 2001, p.54).

Para ello surgen las propuestas pedagógicas desde la comunicación como ACPO en el año 1947 en el territorio boyacense en la población de Sutatenza, aplicando un modelo pedagógico dirigido a la población campesina mediante el cual se busca dar respuesta a sus necesidades, implementando la pedagogía EFI (Pérez, 2015); y por otra parte, en el año 1961 Paulo Freire (Lasa, 1995) crea la PL como método de alfabetización para los adultos donde se reivindica la existencia del sujeto humano masificado por el capitalismo; siendo estas dos pedagogías el objeto de estudio en esta investigación.

De tal manera, se comprueba la hipótesis planteada que considera que quienes lideraron este proceso creían fervientemente que la mentalidad de los seres humanos que vivían en el campo por su atraso y primitivismo tenían saberes populares que debían cambiar y que tampoco fue un modelo para la liberación del campesino del dominio

euroamericano, situación que desmienten investigaciones sobre ACPO sino que por el contrario responde a una lógica euroamericana que no reconoce la sabiduría popular y menos la libertad e individualidad para generar un sujeto en masa productivo motor de la economía y así alcanzar las metas propuestas del desarrollo.

Teniendo en cuenta, que este programa de alfabetización ACPO contiene una pedagogía capitalista (llamada pedagogía EFI) en la que no interesa el capital humano del campesino, sino que domine la ciencia, la religión católica, la cultura y la tecnología de la modernidad y el desarrollo, esta ideología euroamericana logra que se desprenda de su mundo y se active la máquina productiva para que pueda salir según ellos del subdesarrollo e ignorancia, configurando un sujeto mercantil que vale por los bienes que produzca y posea, y no por la riqueza intangible de su pueblo campesino, de forma que lo inserta en el mundo del trabajo y del capital.

Lo anterior, justifica la necesidad de ayudar a transformar con contenidos a estos sujetos en sí mismos, su hábitat y acción social, de manera que, lo que se espera en este proceso en palabras de Lerner (1958) citado por Braun (1968) es desarrollar la habilidad innata del individuo a la modernización y como dice Holden (1972) citado por Braun (1968) adquirir un mayor grado de autonomía, lo que conlleva la imposición y adopción de técnicas que responden a otros intereses.

En este sentido, el proyecto educativo de ACPO quiere develar mediante la educación y comunicación que se lleva a cabo un proceso de transmisión de conocimientos más no de producción, que homogeniza la población con el discurso del desarrollo. A su vez, limitando la participación social y política del sujeto campesino en los espacios rurales descuidados por el Estado y visibilizados por la iglesia, para que incremente la riqueza

material del país con el uso de técnicas modernas en sus actividades agropecuarias, que lo condicionan a las prácticas materialistas del comercio y de la industria.

Por tanto, se hace necesario conocer, visibilizar y contrastar la pedagogía EFI con la PL, desde el cuestionamiento abordado que es el bagaje cultural borrado de la realidad campesina a partir de los contenidos de las Cartillas de los proyectos culturales de la Biblioteca Aldeana y rural en correlación con las Cartillas de la pedagogía de EFI de la propuesta educativa de ACPO y un segundo contexto que corresponde al tipo de sujeto configurado por la EFI en relación con la PL con el propósito de dar respuesta al siguiente interrogante:

¿Cómo se configura el sujeto campesino en la propuesta pedagógica Educación Fundamental Integral (EFI) de ACPO con relación a la Pedagogía Liberadora (PL) de Paulo Freire?

2. Justificación

El interés que despierta esta investigación está en descubrir la racionalidad inmersa en la configuración del sujeto campesino determinada por los proyectos culturales educativos por medio de sus contenidos, herramientas y medios, y la manera como se relacionan y atraviesan al contexto colombiano de mediados de siglo XX, que de no realizarse, sería complicado de entender el trasfondo social y político que ha marcado estos dos procesos de formación y transformación de la población campesina y popular de América Latina por caminos diferentes, de forma que permita visibilizar la construcción societal delineada, inmersa en el territorio, una que responde a programas euroamericanos, que lo que quieren es reproducir modelos educativos que perpetúen la división racial del trabajo y la otra por el contrario la liberación absoluta de toda alienación en la integración y participación democrática.

Por otra parte, sería incomprensible el devenir del sujeto campesino colombiano, que ha sido configurado y modelado por instituciones hegemónicas con programas que atentaron contra su dignidad, descendencia y saberes ancestrales, con calificativos peyorativos como ignorante, subdesarrollado, incomunicado, invisibilizado, desconociendo su bagaje cultural y aniquilando sus raíces de forma que quedaría en el olvido la relevancia que tiene la cultura ancestral que perdura en la subjetividad y en el territorio del pueblo campesino.

Lo anterior, se valida en el argumento de Escobar (2007) “El desarrollo se ha basado exclusivamente en un sistema de conocimiento, es decir, el correspondiente al Occidente moderno. La predominancia de este sistema de conocimiento ha dictaminado el marginamiento y descalificación de los sistemas de conocimiento no occidentales” (p. 34.)

el cual ratifica la supremacía de la producción del conocimiento en espacios geográficos determinados con la abolición de la historicidad de estos saberes en terrenos diferentes.

Por consiguiente, se ocultarían en la línea del tiempo las huellas indelebles del poder de la iglesia impresas desde el colonialismo, con programas de evangelización, en los que subyacen propósitos alienantes, que someten y doblegan a la población con discursos y prácticas para que se ajuste y acomode al modelo de vida religioso, emulando un sistema social capitalista y un modelo educativo tradicional cuyo objetivo es impedir el albedrío de la conciencia sin permitirle su autorrealización y autodeterminación.

De manera que si no se cuestiona el rol de la iglesia y sus instituciones aliadas se seguirá aceptando y permitiendo la domesticación del pueblo por vías de la espiritualidad, y la racionalidad camuflando el tipo de violencia que desde allí se ejerce.

Por último, se recalca la necesidad de evitar la amputación de las riquezas históricas, sociales y culturales autóctonas de la población campesina, reemplazadas por rasgos de globalización que siguen encasillando y moldeando al sujeto como lo hacían en la gran revolución industrial siguiendo modelos propios del capitalismo, impidiendo el acercamiento y reconocimiento de propuestas educativas que en realidad valoran al hombre y su conocimiento y que lo han marcado y configurado como ser pensante capaz de utilizar sus saberes para la formación social y el mantenimiento de su entorno.

3. Objetivos

3.1 Objetivo general

Contrastar la configuración del sujeto campesino en la propuesta pedagógica Educación Fundamental Integral (EFI) de ACPO a través de las cartillas aplicadas en relación con la Pedagogía Liberadora (PL) de Paulo Freire.

3.1.1 Objetivo específicos

- Determinar la incidencia de los aspectos teóricos de la comunicación, desarrollo y colonialidad en las pedagogías educativas EFI y PL que configuraron el sujeto campesino a través del análisis de las herramientas utilizadas en los proyectos culturales de las Bibliotecas Aldeanas y de la EFI.
- Establecer relaciones entre los proyectos educativos culturales de Cultura aldeana y rural y la EFI a partir de las cartillas y los medios de comunicación usados para perfilar el prototipo de sujeto campesino reproducido por medio de la discusión analítica y crítica.
- Vislumbrar la configuración del sujeto campesino proyectado y consolidado por la propuesta EFI en relación con el sujeto campesino de la pedagogía liberadora mediante la discusión analítica y crítica.

4. Revisión de la literatura

Las bases teóricas que explicitan y sustentan el cuestionamiento propuesto sobre la Pedagogía EFI como propuesta educativa de ACPO en relación con la PL de Paulo Freire conforme a los objetivos señalados, se centran en la documentación sobre aspectos transversales como lo son la comunicación, colonialidad y desarrollo, siguiendo con el proyecto de Cultura Aldeana y Rural, el contexto de ACPO, la pedagogía EFI, y los contenidos de la PL de Paulo Freire enfatizando en las obras magnas: la educación como práctica de la libertad y Pedagogía del oprimido.

4.1 Aspectos transversales

En el marco de la educación rural se vislumbran aspectos que atraviesan el cúmulo de acontecimientos, proyectos culturales y propuestas educativas que inciden significativamente en la connotación del sujeto campesino inmerso en la ambivalencia que le impone el sistema social capitalista que lleva a la inexistencia y deshumanización del sujeto; aspectos tales como: la comunicación, colonialidad y desarrollo.

4.1.1 Comunicación

El ser humano, en su necesidad imperiosa de convivencia, establece contactos y relaciones con otros y con el entorno haciendo uso de la expresión del lenguaje simbólico, que emerge de su pensamiento creativo con el propósito de informar y compartir la fuerza

de la existencia con un sinnúmero de intenciones, sentidos y significados con los que se transforma y redimensiona su mundo (Pérez, 2015).

En este sentido, los creadores de las propuestas culturales educativas de las cartillas de la Cultura Aldeana y Rural proyecto del MEN² y la pedagogía EFI, utilizan el código lingüístico de la cultura occidental, cuya función es transmitir los contenidos de la ciencia, cultura y tecnología que necesita el campesino, para configurar una identidad moderna nacional reflejo del patrón mundial capitalista, ignorando la riqueza de su simbología en razón a que no lee el mundo del consumo y la producción.

Por tanto, este equipo de profesionales utiliza el modelo comunicativo vertical, ubicándose en la cima del proceso comunicativo, por el dominio y los conocimientos que poseen, siendo autoritarios al desconocer la existencia de la voz de los receptores en los que se ocultan los saberes, teniendo un nivel jerárquico que le asigna un rol sobre la población campesina obligada a aceptar y seguir los mandatos que se canalizan de manera unidireccional lo que no admite cuestionamientos ni retroalimentación (Vega & Puig, 2012), todo esto con el fin de limitar la acción y participación de este numeroso grupo adaptado para modelar un sujeto cosificado para el beneficio de la industria.

Así, para hacer efectiva la potencia ideológica que guarda este proceso comunicativo, se utilizan los aparatos ideológicos de masificación materializados en

² “El Ministerio de Educación Nacional se convirtió así en el “instrumento cultural de la República”, y desde allí se emprendió, entre 1935 y 1936, el Proyecto de Cultura aldeana y rural, campaña de divulgación cultural que no tenía precedentes en la educación pública colombiana y que en medio de su intento por lograr el acceso “masivo” de la población a los bienes culturales, y al tiempo, una comunicación masiva entre el Estado y las masas, introdujo el uso de la radio y el cinematógrafo; uso que continuó con inconvenientes y limitaciones económicas y operativas durante los siguientes gobiernos” (Uribe, 2005).

Proyecto educativo cultural modernizador del mandato de Alfonso López Pumarejo, cuyo objetivo principal “acercando y colocando en contacto a la población rural del país con conocimientos propios de la cultura occidental, se elevaría el nivel cultural de la población; pretendiendo lograr con esto aumento de la producción en el país, cohesión política, cultural y territorial de la nación y sus habitantes en torno al gobierno” (Díaz, 1998).

“en 1934, la Ley 12 reforma el Ministerio de Educación haciendo más técnica y racional su estructura autorizando al gobierno para organizar la Campaña de Cultura Aldeana y Rural, mediante los elementos educativos modernos, de la radiodifusión, el cinematógrafo, las bibliotecas, la designación de médicos, odontólogos y abogados, y la constitución, dotación y manutención técnica de una Comisión de Cultura Aldeana, compuesta por peritos en urbanismo, salubridad pública, agronomía y pedagogía, además de un relator literario o perito en sociología!” Molano p. 60 citado por (Díaz, 1998).

herramientas pedagógicas utilizadas por las propuestas educativas del proyecto Cultura Aldeana y Rural y la pedagogía EFI, como lo son las cartillas y la radio para lograr la cobertura y traspasar las barreras de los sentidos humanos, sin la contemplación de la deshumanización, lo cual se constata en el texto siguiente:

La manifiesta preocupación por las funciones de los medios masivos de comunicación se basa, en parte, en la observación válida de que estos han tomado la tarea de adaptar el público masivo al status quo social y económico (...) el continuo embate de dichos medios pueda conducir a la renuncia incondicional de las facultades críticas y a un irreflexivo inconformismo. (Lazarsfeld y Merton, 1977, p. 1-2).

Por tanto, dicha verticalidad del proceso comunicativo se ajusta al propósito dominador y subyugante de la pedagogía EFI y los programas de alfabetización para la población rural y campesino.

Sin embargo, desde la PL el proceso comunicativo se desarrolla de una manera horizontal en la cual cada sujeto adquiere el valor vitalicio y protagónico propio de su participación dialógica.

Reconociendo así a cada sujeto, su saber y el empoderamiento del mismo desde un diálogo de saberes que permite la retroalimentación, el aprendizaje mutuo y la articulación de saberes en un proceso de libertad fraterno en el cual se construyen vínculos ineludibles, dado que como señala Freire (1970) el diálogo verdadero se da cuando se ejerce la libertad como encuentro entre personas y de estas con el mundo que le rodea.

Dado que el diálogo es el encuentro de los hombres que pronuncian el mundo, no puede existir una pronunciación de unos a otros. Es un acto creador. De ahí, que no

pueda ser mañoso instrumento del cual eche mano un sujeto para conquistar a otro.

La conquista implícita en el diálogo es la del mundo por los sujetos dialógicos no la del uno por el otro. Conquista del mundo para la liberación de los hombres (Freire, 1970. p. 107) citado por Freire (1980).

Así, resulta evidente el carácter constructor y edificante del proceso comunicativo más allá de la utilización del mismo como instrumento de dominancia y opresión por quienes desconocen desde su óptica educativa el saber del pueblo campesino.

4.1.2 Colonialidad

Es menester partir de la aclaración que la colonialidad subyace a lo colonial, entendiéndose ésta como:

Patrón de poder que emergió como resultado del colonialismo moderno, pero que, en vez de estar limitado a una relación formal de poder entre dos pueblos o naciones, más bien se refiere a la forma como el trabajo, el conocimiento, la autoridad y las relaciones intersubjetivas se articulan entre sí, a través del mercado capitalista mundial y de la idea de raza (Maldonado, 2007, p.130-131).

De tal manera, la colonialidad se practica como dominio ejercido, siguiendo el modelo del capital que responde a las necesidades de jerarquización y poder de pocos sobre las masas que son explotadas y minimizadas a través de un arquetipo social que impone sus propósitos y objetivos (Quijano, 2000).

Por tanto, este ocultamiento de la Colonialidad en la estructura fundacional de la modernidad es uno de los puntos a confrontar con los proyectos de alfabetización

contrastados con los proyectos culturales que definen y forjan al sujeto campesino, como lo afirma Escobar (2007) “entender la historia del revestimiento del Tercer Mundo por formas occidentales de conocimiento y poder, equivale a remover un poco los cimientos del discurso para que podamos comenzar a ver su materialidad con otros ojos y bajo categorías distintas” (p. 97).

Así, la manera en que atraviesa la colonialidad/modernidad al sujeto es tan definida como que, a partir de las categorías del poder, saber y el ser se da paso a exaltar las experiencias vividas, narradas y transformadas de unos sujetos que no solo en la mente permeaban estos cambios, sino que se subordinó a mecanismos de control y poder que no le permitieron ejercer una construcción liberadora de su entorno y contexto.

Como afirma Maldonado (2007):

La colonialidad del ser introduce el reto de conectar los niveles genético, existencial e histórico, donde el ser muestra de forma más evidente su lado colonial y sus fracturas.

Por tanto, la colonialidad resulta en un contexto socio-histórico que en la actualidad permanece a través de los procesos estructurales que ponen en juego al sujeto, su entorno y ser en contexto desde una base fundamental que se desarrolla cultural, social y económicamente, no sólo desde la colectividad, sino que en realidad emerge desde la individualidad.

4.1.3 Desarrollo

A mediados del siglo XX en Colombia se experimenta un crecimiento económico producto del desarrollo industrial con la expansión y diversificación en el campo educativo tendiente a un proceso de modernización del campesino y del campo con enseñanza técnica, agrícola e industrial acorde con las políticas partidistas conservadoras.

La mayoría de los países de América Latina atravesaron por procesos de modernización del aparato educativo durante la primera mitad del siglo XX, período en el cual intentaron hacer suyos los ideales de educación universal que se materializaron en los países europeos a lo largo del siglo XIX (Herrera M. , 1993).

Lo anterior, en sincronía con la reorganización euroamericana de los embates padecidos producto de la culminación de la segunda guerra mundial, sumado al retorno del dominio conservador, que a su vez restituye el poder al clero y la autonomía para conducir al país por los caminos católicos lo cual se materializó a partir de la puesta en marcha de la pedagogía EFI de ACPO que se interesa en la visibilización del campesino como mano de obra útil para la maquinaria propuesta por un capitalismo absorbente que no valora el desarrollo humano y cultural propio de la población campesina.

(...) el método y modelo que la organización Acción Cultural Popular implementó para cumplir con el objetivo (...) las cartillas del progreso campesino (...) campaña de alfabetización masiva en las zonas rurales: el mejoramiento integral del pueblo para restituirle su dignidad e incorporarlo al desarrollo de la Nación (ACPO, 2015).

En consecuencia con las transformación globales, el desarrollo subyace a la estructuración de las relaciones sociales y de producción histórica, originándose éste desde la división del trabajo, las condiciones sociales, culturales y económicas establecidas por

naciones desde la modernidad y la industrialización las cuales ligan el desarrollo con un determinado modelo educativo, un nivel económico determinado y un perfil social ajustado más al pensamiento capitalista que al reconocimiento del ser humano que per se desarrolla naturalmente desconociendo los orígenes propios de la comunidad Latinoamérica y del Tercer Mundo (Escobar, 2007).

De tal manera, el desarrollo visto desde la perspectiva de Harry Truman citado por (Escobar, 2007) responde a las exigencias de un capitalismo extensivo que moldea el ser y saber hacer de los individuos, creando prototipos y estereotipos que encausan las acciones y pensamiento de los sujetos bajo un único poder que domina y prevalece en pocos sobre grandes multitudes condicionadas; perspectiva que no cobija la realidad Latinoamericana y que por tanto, no reconoce el valor de la población y su entorno marginándolo y señalando su supuesta inadecuación determinada como el subdesarrollo inminente de un pueblo pobre e ignorante.

Así, Latinoamérica y los países denominados del Tercer mundo fueron estereotipados en asistencialismo y subsidiarios de las naciones del Primer mundo que comprendía las carencias de estos pueblos y que, al ser pobres, además, atrasados necesitaban de unos medios de control de dominación para transformar sus vidas y acercarle a la producción de conocimientos validos como lo es la teoría de capital humano que deviene de los procesos económicos como si América Latina y los países del Tercer Mundo no hubiesen construido sus propias nociones, teorías y prácticas desde sus realidades.

Sin embargo, en la construcción hegemónica del desarrollo y los parámetros eurocentristas, reconocer al otro es un obstáculo para la transformación del recurso humano

que necesita capacitarse acorde a las teorías mercantilistas del crecimiento económico del país subdesarrollado.

Construyéndose así, el principio de que sólo la inversión en educación por medio de la instrucción, persuasión y entrenamiento de los sujetos incrementa sus habilidades y rendimientos en su trabajo o su fuerza de trabajo, por tanto, impulsa la mejora de los procesos de producción y capital humano; principio que desdibuja el conocimiento, saber y valor del pueblo Latinoamericano y de sus prácticas no industrializadas y no mercantilistas que se constituyen como saberes autóctonos e invaluables.

4.2 Proyecto de Cultura Aldeana y Rural

Uno de los proyectos más importantes a destacar en la República Liberal fue el de la Campaña Aldeana y Rural que se materializó con cambios importantes en los procesos educativos y culturales en el país, dado que es una época donde se renovaron y reformaron diferentes ámbitos como la agricultura, la constitución y la economía por nombrar algunos.

El propósito de la campaña era llegar a todos los rincones del país siendo un proyecto nacional que tenía la clara intención de modernizar y culturizar desde un pensamiento eurocéntrico a las masas a través de mecanismos directos e influyentes como la educación cuyo objetivo era “difundir conocimientos que permitieran transformar la mentalidad de la población colombiana y conocer, a la vez, la realidad social de la nación” (Herrera & Díaz, 2010) y la política, dado que “El proyecto estaba atado a la política gubernamental de aquel momento histórico y fue definido como “la política cultural de masas del liberalismo” (Tolosa, 2012); cabe destacar que la postura política liberal de este periodo de transformaciones de 1930 a 1946 entró en divergencia con la ideología de la

iglesia católica y del partido tradicional conservador quienes “veían en estas bibliotecas y en los libros que las dotaban instrumentos de corrupción del campesinado, y herramientas para arrebatarse a los sacerdotes la conducción de las mentes del pueblo” (Melo, 2001).

Dado que el acceso a los impresos en la época era el mecanismo de poder más influyente e innovador del momento, el acceso al libro se constituyó en la herramienta para continuar colonizando con la cultura occidental como proyecto de poder más arraigado y con éxito para el sometimiento de la población rural y campesina.

Así, uno de sus mecanismos consistía en la creación de bibliotecas Aldeanas en municipios y corregimientos a los cuales los sujetos campesinos lograran desplazarse para vincularse con la lectura. Los antecedentes con que contó la campaña fueron el contexto social, político, cultural y económico del país en ese entonces, además los gobernantes de entonces se encontraron con un país mayoritariamente campesino, regionalista y con altas tasas de analfabetismo (Muñoz, 2014).

Para lo cual el gobierno vigente en ese entonces, el liberalismo propuso:

Una modernización de las estructuras sociales del Estado, buscando la manera de llevar la cultura escrita a todo el país a través de lo que denominó “Campaña de Cultura Aldeana y Rural”. Este programa, puesto en marcha durante el primer gobierno de Alfonso López Pumarejo (1934-1938) y bajo la orientación de su primer ministro de Educación, Luis López de Mesa (1934-1935), consideraba que, acercando a la población rural del país a conocimientos propios de la cultura occidental, se elevaría el nivel cultural de la población (Muñoz, 2014, p.11-12).

Así, Muñoz para hablar de la campaña de Cultura Aldeana y Rural analiza la Ley 12 de 1934 “Por la cual se reorganiza el Ministerio de Educación Nacional (MEN) y se dictan otras disposiciones sobre instrucción pública”, y que da origen a las bibliotecas aldeanas y el actual edificio de la biblioteca Nacional, sin olvidar a su gestor, Luis López de Mesa, quién se desempeñó como ministro de educación durante una parte del gobierno de López Pumarejo y propuso la campaña.

4.3 Contexto de Acción Cultural Popular (ACPO)

A mediados del siglo XX en Colombia cobra relevancia el sujeto campesino y su territorio, no para destacar sus raíces culturales y la riqueza de sus saberes, sino por el contrario visibilizar la pobreza y la ignorancia que le invade y en ese sentido imponer patrones de la cultura euroamericana y el modelo de desarrollo agropecuario acorde con los intereses económicos del primer mundo (Arias, 2014).

Esta realidad es viable gracias al programa educativo de evangelización radial más conocido como Radio Sutatenza, proyecto educativo de radiodifusión, con alcance nacional a través de las escuelas radiofónicas para la población campesina, por la iniciativa del joven sacerdote José Joaquín Salcedo Guarín en el pueblo de Sutatenza, ubicado en Boyacá-Colombia, quien logra con sus pares y congéneres consolidar la fundación Acción Cultural Popular (ACPO) en 1949, la cual direcciona esta labor pedagógica hasta 1989 (Calderón, 2013).

ACPO (Acción Cultural Popular) se consolida en la organización encargada de llevar a cabo el diseño, implementación y ejecución del programa religioso y educativo, delineado a la luz de las exigencias del desarrollo euroamericano, con la intención de armonizar e integrar al mundo globalizado al pueblo campesino colombiano, en razón a su

carencia de conocimientos, de espíritu productivo e inexistencia de su ser, por medio de un programa que se articula con los patrones del poder de la iglesia y el Estado de manera que se mantenga el control, dominio y explotación de los recursos humanos y agrícolas del territorio (Pérez, 2015).

Siendo esta una obra comunal de la religión católica, que en manos de sus integrantes, se convierte en un aliado de los gobiernos de turno y del frente nacional transformador de la subjetividad del pueblo campesino vulnerable y del campo con el objeto de permear el discurso del desarrollo desde la visión de Santiago Castro en relación con la imposición de la cultura moderna, de la blancura, técnicas agropecuarias y producción económica a través de las ondas de un transistor, con las voces euroamericanas trasmisoras del mensaje redentor, razón de ser, precisada en sus estatutos en este objetivo:

...trabajar por la cultura del pueblo, utilizando especialmente el invento de la radiodifusión y además otros medios culturales como el cine, el teatro, etc., para elevar el nivel religioso, moral, cívico y educacional del campesinado, de acuerdo con las normas sociales del catolicismo (Rodríguez, p.61, 1978).

ACPO aparece en un momento histórico de conflictos sociales y políticos en el territorio colombiano (Zuleta, 2006), latinoamericano y en el mundo entero con las secuelas de la destrucción y la violencia de la posguerra mundial y el Bogotazo en Colombia, la irrupción del comunismo, la migración del campo a las ciudades, la reforma agraria, la pobreza y el analfabetismo siendo el ambiente propicio para la intervención de agentes externos poderosos con políticas de desarrollo en las que se incrusta ACPO para ofrecer educación al pueblo campesino en el sector rural.

Sumado a lo anterior, se despliega el escenario educativo del país carente de programas para la población rural, frente a esta situación ACPO centra su mirada en el

campesino olvidado por las políticas educativas mediante un modelo moderno de educación a distancia con las tecnologías de la información y la comunicación de masas que sucumbe en el territorio por lograr el desarrollo del campo y del pueblo colombiano a través de la Emisora de Radio Sutatenza propagando la religión católica y la cultura euroamericana a toda la población (Vaca, 2011).

Esta transformación desde la mirada de Quijano (2014) acerca de los patrones de dominación: el Estado, la iglesia y organismos nacionales e internacionales da cumplimiento a las recomendaciones y exigencias que consolidan un modelo de desarrollo y de control social, político, cultural y económico que por supuesto lo que hace es desvanecer la configuración de la sabiduría humana y la riqueza cultural de la memoria ancestral.

En este sentido, ACPO, obra de Dios, liderada por los párrocos o presbíteros en las parroquias, la cual se difunde por medio de las escuelas radiofónicas hacia los hogares campesinos, sitios de congregación para escuchar el mensaje divino transformador y a su vez, aniquilador de la conciencia crítica y el poder creativo del campesino, la cual se estructura con los medios y recursos pertinentes que sin duda lo reconoce el religioso Sarmiento como una empresa educativa describiendo en estas líneas los elementos que permiten de este engranaje:

(...) Acción Cultural Popular, como institución, tiene estos cuatro elementos: estatutos o leyes que rigen su actividad; metodologías propias, tales como uso de medios masivos combinados (radios, periódico, cartillas, biblioteca, etc.) y reforzados por sistemas de comunicación persona a persona (líderes, auxiliares inmediatos, etc.); una serie de elementos materiales (emisora editorial, edificios);

y, funcionarios al servicio de los campesinos colombianos; Por tanto, es una verdadera empresa educativa (Sarmiento, 2009, p. 152).

Así, ACPO es una propuesta salvadora y deslumbrante para la población campesina olvidada y excluida que valida la racionalidad moderna por medio del discurso hegemónico de la iglesia materializado en los contenidos civilizadores y el acopio de herramientas didácticas gratuitas, estratégicas y masificadoras que llegan a posicionarse en la mente y en el espacio compartido de la población anulando su realidad nutrida de costumbres, sabiduría popular y técnicas agrícolas, con el objeto de multiplicar un sujeto campesino consumidor y productor encadenado al sistema capitalista mundial.

4.4 Pedagogía EFI (Educación Fundamental Integral)

La pedagogía EFI que implementa ACPO en el programa de Alfabetización para el pueblo del sector rural colombiano desprovisto de la arquitectura de la modernidad, guiada por Monseñor Salcedo Guarín entre 1947-1989, por medio de la radiodifusión, logra el modelamiento del campesino moderno con la educación integral cristiana y con la Educación Fundamental Integral (EFI) en las escuelas radiofónicas (Pérez, 2015).

La EFI es una propuesta alfabetizadora adecuada para la población de los territorios de la periferia azotados por los conflictos, la violencia y el abandono del Estado en tiempos de posguerra “Para los países en proceso de desarrollo (...) capaz de asegurar rendimientos adecuados para el momento histórico, (...) porque contempla, al hombre en su conjunto; en su totalidad existencial” (Bernal, 1971).

Así, esta pedagogía coarta la visión de mundo del sujeto campesino, bloquea su mundo cultural, compromete a los miembros de la comunidad para que transmitan y refuercen el patrón de pensamiento y de comportamiento que exige el desarrollo; postura

que lleva al cambio debido que se enfoca en los conocimientos básicos y necesarios para la vida con los que invade su espacio corporal, espiritual y su terreno, con un fin alienante y deshumanizador que propaga el sistema capitalista mundial de convertirlo en mercancía de valor por su trabajo.

Estos conocimientos corresponden a los contenidos relevantes de esta pedagogía como son las nociones básicas de alfabeto, número, salud, espiritualidad, economía y trabajo, plasmados en cinco cartillas denominadas con esos mismos nombres, teniendo mayor relevancia la espiritualidad, ya que la acción educativa está imbuida por la orientación cristiana (Sarmiento, 2009).

Se suman a estas herramientas didácticas las tecnológicas como la radiodifusión con los programas radiales asegurando el desarrollo humano desde la racionalidad ilustrada moderna que se instala en la mente, cuerpo y el espacio habitado del campesino de forma súbita. Esto lo logra con el accionar de los dispositivos ideológicos en forma combinada y sistemática que tienen los medios de comunicación masivos tanto físicos como humanos como la radio, el periódico, la biblioteca escolar, las campañas, los líderes comunitarios, los comunicadores interpersonales, los líderes y la correspondencia (Bernal, 1978).

Estos medios logran el acercamiento y transformación de la población y la comunidad, teniendo claro que la incursión, ofrece bondades y limitaciones que tienen los medios de comunicación masivos para lo cual se requiere que se complementen con los comunicadores interpersonales, quienes son los que convencen y comprometen, así es efectivo el proceso educativo, para lograr el cometido del desarrollo social, cultural y económico.

Tal como lo señala Bernal (1971) al indicar que:

Estas limitaciones del proceso de comunicación llevan a la necesidad de integrar los dos sistemas de comunicación en un solo, donde la comunicación interpersonal refuerce la comunicación masiva y viceversa. Solo así se podrá abarcar suficientemente en extensión y profundamente en intensidad, para llenar por una parte los requisitos de un proceso educativo y por otra la urgencia de un proceso de desarrollo (p.35).

Esta propuesta educativa transcurre en espacios escolares abiertos, para quien tenga el transistor y escuche la programación radial y en espacios sistematizados, organizados y controlados, las escuelas radiofónicas, lugar de encuentro de la comunidad campesina, ubicadas en las parroquias o casas de los municipios, veredas, para compartir la EFI que contempla religión católica, cultura y tecnificación por medio de la acción articulada de los recursos físicos, ideológicos y humanos.

Así, se logra el mejoramiento y la transformación del campesino vulnerable como lo expresa Bernal (1971) “Las Escuelas Radiofónicas son un complejo sistema de utilización de los medios masivos de comunicación en programas de desarrollo” (p.66).

Aunque la pedagogía EFI pretenda responder a una pedagogía de la liberación como dice Bernal “La educación es liberadora en la medida que el hombre despierta en sí mismo la posibilidad de recrear el mundo, o sea de realizar un nuevo sistema que no sea opresor” (1971, p.38) esta posición contradice la subordinación en la que se encuentra la población con el discurso hegemónico moderno, los saberes euroamericanos y la dominación ejercida desde el espíritu con la religión católica en el espacio rural, concepción que no se aplica ni se articula a esta pedagogía de inserción de la cultura occidental domesticadora.

Por tanto, se sitúa en una pedagogía tradicional de manipulación y control de las mentalidades y de las acciones de la masa campesina, a cargo del grupo minoritario, en el

que se realiza un proceso mecánico y repetitivo que no reconoce las capacidades del pensamiento crítico y creativo (Paiva, 2005), tampoco los saberes que han tejido la existencia del pueblo campesino de generación en generación, sólo interesa visibilizarlos y domesticarlos para obtener la mayor productividad del campo, sin que tengan la opción de participar y proponer, convirtiéndolo en un sujeto pasivo y anti dialógico Freire (1975) citado por Pineda (2007).

4.5 Contenidos de la Pedagogía Liberadora (PL) de Paulo Freire

Este modelo pedagógico alternativo del visionario Paulo Freire³ impresiona con su mundo de letras humanas que inmortalizan su creación lo cual se contextualiza en esta línea de Gómez (2003) “En la década de los años sesenta emerge un pensamiento original cuyas repercusiones todavía rigen en nuestros días” (p.8), lo anterior se materializa para dar respuesta a la situación socio-cultural latinoamericana que atraviesa la población marginada de las necesidades básicas, sin privilegios y sin el reconocimiento de sus saberes siendo exclusivos los conocimientos eurocéntricos por cuenta del sistema capitalista.

Siendo este escenario desintegrador de la existencia humana el insumo para sus dos libros: Educación como práctica de la libertad y la Pedagogía del oprimido.

³ Paulo Freire, hombre erudito, pedagogo, escritor, filósofo brasileiro. Nace en 1921 en Recife-Brasil, vive en condiciones infrahumanas en su juventud con su familia en un país de riqueza para unos pocos, hecho que determina la propuesta pedagógica liberadora que plasma en sus excepcionales libros. La educación como práctica de la libertad y Pedagogía del oprimido. El aporte que hace a la humanidad es su método de alfabetización que es de concienciación para la transformación de la pirámide social. Esta pedagogía lo llevó al encarcelamiento en su país y exiliado en Chile en 1964, siendo el lugar de residencia en donde afianza su crítica al sistema educativo domesticador. Posteriormente se desempeña como profesor en Harvard, asesor de la UNESCO y de Angola y Guinea en educación para adultos; regresa a su país en 1980 con el sueño de hacer una escuela pública de calidad para la población. A partir de 1990 adquiere mayor reconocimiento por su visión cultural de la educación en diferentes escenarios del mundo y muere en 1997 en su tierra natal. Recuperado de: <https://paulofreireacciondialogica.wordpress.com/presentacion-sobre-paulo-freire/>

4.5.1 La educación como práctica de la libertad

Este texto esboza la inminente ruptura con el modelo educativo tradicional que ha silenciado el pensamiento, conciencia, capacidad crítica y creatividad del campesino que impiden la participación en los espacios sociales, culturales, económicos y políticos para imponer los contenidos euroamericanos, mediante el discurso hegemónico, el cual constituye el espacio social de acción de una ideología donde “el discurso (...) es el terreno de constitución de los sujetos (,,) es la constelación de significaciones compartidas que organizan las identidades sociales” (Buenfil, 1993, p.7).

Lo anterior, para dar apertura al discurso liberador que propone Paulo Freire con la expresión del mundo del sujeto mediante su palabra transformadora, sin repetir la de otros, con la que cuestiona la realidad educativa y el contexto expresando y participando con el otro en comunidad, tal como lo refuerza Gómez (2003) “discurso democrático radical que poco a poco va impregnando nuestra concepción de la educación en el sentido de transformar nuestras estructuras tradicionales de educación bancaria en una educación liberadora” (p.8).

Así, el proceso de liberación que logra el sujeto para el caso el educando, ha de ser de tomar conciencia, en razón a su autonomía, comunicar con objetividad la realidad que le atraviesa, de dejar las cadenas mentales que lo vinculan con una realidad social, escolar antagónica, para que tome decisiones indelegables y asuma una posición crítica frente a su contexto (Paiva, 2005).

En este sentido, se lleva a cabo el proceso de concienciación que corresponde a la tarea humanizadora que debe recobrar y restaurar el capital humano que se cosificó en objeto de la industria.

Convirtiéndose este texto en una referencia para abolir proyectos culturales educativos alienantes creados por un grupo selecto de mentes virtuosas y acordar el rediseño de los programas educativos que anhelan la autorrealización de la obra humana como lo revela la Pedagogía del oprimido, la cual “se convierte en la práctica de la libertad” (Freire, 2011, p.20), así que esta pedagogía es el camino de liberación para la recreación tanto del sujeto humano como de un mundo nuevo que activa los potenciales y habilidades existenciales, a partir del pronunciamiento de su palabra en el encuentro con sus alteridades.

La pedagogía de Paulo Freire es, por excelencia, una “pedagogía del oprimido”. No postula, por lo tanto, modelos de adaptación, de transición ni de modernidad de nuestras sociedades. Postula modelos de ruptura, de cambio, de transformación total (Freire, 2011, p.20).

Por tanto, el fundamento de esta pedagogía se circunscribe también al campo de la Antropología, estando comprometida en la búsqueda de las raíces de la existencia humana que explicitan el descubrimiento que logran los interlocutores de sí mismos y de su contexto mediante la interacción comunicativa, con la que sintonizan su sentido de vida “Aprender a decir su palabra es toda la pedagogía, y también toda la antropología” (Freire, 1980, p.16) cristalizando dos visiones que revelan la identidad de la creación humana.

De tal manera, el sujeto humano activa su pensamiento, no repite las palabras, que son el mundo de otros, por el contrario expresa su yo con autonomía, con una mirada crítica ante la realidad en que emerge la fuente de conocimiento que ha tejido en el espacio comunicativo en comunión con otros que es esencialmente diálogo que afirma que la palabra “... por ser lugar de encuentro y de reconocimiento de las conciencias, también lo es de reencuentro y de reconocimiento de sí mismo (...) la palabra creadora” (Freire, 1980, p.17) la cual propicia el intercambio enriquecedor que recrea las circunstancias que han bloqueado su creatividad.

En este sentido, la palabra se convierte en los saberes que son los mismos aprendizajes que constituyen la esencia humana que desde su individualidad van a ser puestos en acción en los espacios de vida, que son los espacios educativos, en los que se ha configurado tradicionalmente un sujeto espectador, silenciado en su mundo, receptor de un corpus cultural occidental que a diferencia del sentido liberador es el actor y protagonista de los temas de su mundo, de sus sueños, anhelos, desafíos en los que lucha por la transformación de la situación social incongruente que lo hace sujeto histórico (Houtart, 2006).

Esta concepción educativa intercultural, acepta la diversidad irreductible, posiciona el desarrollo del educando en el mismo rango que el educador, integrando el potencial creativo de cada uno en comunicación multidireccional (Vásquez, 2012) y reconociendo el sentido existencial que caracteriza a los humanos en el cuidado y la protección por el otro, denotando la sensibilidad que le permite enunciar la humanización a través del amor, que es el compromiso con el otro, la confianza, la humildad y la entrega.

4.5.2 Pedagogía del Oprimido de Paulo Freire

Paulo Freire, pedagogo innovador revolucionaria el ámbito educativo, social, político, cultural y económico del sistema-mundo con su propuesta pedagógica liberadora en rechazo a las condiciones de injusticia y carencia que atraviesa la población, en la que evidencia una lógica de acatamiento a los patrones y dueños de la producción por cuenta de la ideología del sistema imperante, el capitalismo que lo que hace es domesticar y modelar la masa en mercancía de valor. Situación que lo motiva impetuosamente para que despliegue en su libro célebre Pedagogía del oprimido, el cual “se convierte en la práctica de la libertad” (Freire, 2011, p.20) entonces el camino para la recreación tanto del sujeto humano como de un mundo nuevo que activa los potenciales y habilidades existenciales, a partir del pronunciamiento de la palabra en el encuentro con sus alteridades.

La pedagogía de Paulo Freire es, por excelencia, una “pedagogía del oprimido”. No postula, por lo tanto, modelos de adaptación, de transición ni de modernidad de nuestras sociedades. Postula modelos de ruptura, de cambio, de transformación total (Freire, 2011, p.20).

El fundamento de esta pedagogía se circunscribe también al campo de la Antropología, las dos comprometidas en la búsqueda de las raíces de la existencia humana que explicitan el descubrimiento que logran los interlocutores de sí mismos y de su contexto mediante la interacción comunicativa, con la que sintonizan su sentido de vida “Aprender a decir su palabra es toda la pedagogía, y también toda la antropología” (Freire, 1980, p.16) cristalizando dos visiones que revelan la identidad de la creación humana.

Por lo tanto, el sujeto humano activa su pensamiento, no repite las palabras, que son el mundo de otros, por el contrario expresa su yo con autonomía, con una mirada crítica ante la realidad en que emerge la fuente de conocimiento que ha tejido en el espacio comunicativo en comunión con otros que es esencialmente diálogo que afirma que la palabra “... por ser lugar de encuentro y de reconocimiento de las conciencias, también lo es de reencuentro y de reconocimiento de sí mismo (...) la palabra creadora” (Freire, 1980, p.17) la cual propicia el intercambio enriquecedor que recrea las circunstancias que han bloqueado su creatividad.

En este sentido, esta palabra se convierte en los saberes que son los mismos aprendizajes que constituyen la esencia humana que desde su individualidad van a ser puestos en acción en los espacios de vida, que son los espacios educativos, en los que se ha configurado tradicionalmente un sujeto desprovisto de sus facultades que a diferencia de la posición que juega en el modelo educativo liberador le va a permitir ser el actor y protagonista en su proceso educativo, trascendiendo así, en las diferencias de los saberes euroamericanos que han marcado la práctica de la dominación que se reproduce en la Educación.

5 Diseño Metodológico

La presente investigación se desarrolló siguiendo los lineamientos del análisis del discurso como método que implica la relación entre construcción teórica y la empírica, desde una mirada cualitativa (Sayago, 2014) que implica el discernimiento, la comprensión de contenidos y la producción textual realizada en dos capítulos. Esta herramienta utilizada conlleva los siguientes procesos:

(...) analizar las representaciones discursivas (...), centrando la atención en categorías tales como la justificación del conflicto, la descripción de los hechos, la caracterización de los actores sociales involucrados, el tono del relato, la importancia otorgada a los aspectos ecológicos, económicos y culturales (...), y la expresión de expectativas acerca de las consecuencias del conflicto a corto, a mediano y a largo plazo, la referencia al rol del gobierno y al del Estado (Sayago, 2014).

Secuencia metodológica.

La investigación contempló el desarrollo de dos fases:

Fase 1: Revisión de los contenidos

En esta fase se desarrollaron dos etapas se consultaron las diferentes fuentes de investigación donde se recopilaron los documentos teóricos que se utilizaron como base conceptual para el desarrollo de la discusión propuesta.

Etapas 1: Recolección de información

Para la estructuración y análisis de la información consultada se utilizaron tres matrices que facilitaron la comprensión, análisis y producción.

Etapla 2: Diseño de categorías

A partir de las matrices se determinaron cinco categorías (Miedo a la libertad, Adaptación y transmisión de conocimiento de ACPO, Educación Bancaria, Relación vertical profesor-estudiante y Deshumanización) a través de las cuales se establecieron contraposiciones entre la pedagogía EFI y la PL.

Fase 2: Producción textual

Durante esta fase se procedió a discutir sobre los hallazgos teóricos, los cuales fueron posteriormente contrastados en torno a la configuración del sujeto campesino en relación con las pedagogías EFI y PL, dando origen a la producción textual de dos capítulos de discusión y las correspondientes conclusiones.

6. Resultados y Discusión

Siguiendo con el proceso metodológico desarrollado en la presente investigación, se presentan los resultados teóricos hallados a partir de una discusión que se materializa en la producción propia de los capítulos titulados “Capítulo 1. Antecedentes de las herramientas educativas de ACPO” en el cual se desarrolla la discusión en torno a las cartillas como herramientas comunicativas de educación masiva como eje instrumental para la asimilación de la identidad euroamericana por el sujeto campesino con el propósito de incluirlo en un proceso de desarrollo modernizado e industrializado cuyo interés es moldear un sujeto que haga parte del sistema capitalista, y el “Capítulo 2. La pedagogía Educación Fundamental Integral (EFI) versus la Pedagogía Liberadora (PL) de Paulo Freire” donde se discute la configuración del sujeto desde las pedagogías EFI y PL a través de las herramientas educativas, destacando el desconocimiento que se hace del sujeto desde la EFI contrastado con el reconocimiento que desde la PL se plantea respecto de la emancipación del sujeto en ejercicio de su libertad y saber, donde él mismo determina sus estructuras, su organización y su vida sin necesidad de seguir ningún tipo de adoctrinamiento.

6.1 Capítulo 1

6.1.1 Antecedentes de las herramientas educativas de ACPO

El programa cultural de Radio Sutatenza lleva a cabo la alfabetización de la población campesina por medio de la institución educativa ACPO, que estructura las herramientas con las que configura el sujeto campesino moderno, siendo las cartillas, los elementos determinantes en consolidar los intereses del desarrollo que han desarticulado la realidad del campesino para promover la entrada del campesinado a los procesos de modernización alrededor de la idea de progreso desde la EFI.

Así, los acontecimientos que incidieron en el surgimiento de las cartillas de la pedagogía EFI se enmarcan en el proyecto nacional del gobierno de Alfonso López Pumarejo en su primer mandato entre 1934-1938 en el que llama la atención el Proyecto de Cultura Aldeana y rural, pensado y concretado por el ministro de educación Luis López de Mesa en 1934. En este proyecto se cristaliza el discurso de modernización de la población ignorando la sabiduría que atesora la existencia humana.

Otro hecho que antecede a la concreción de estas herramientas se refiere a las primeras cartillas utilizadas por ACPO en 1951 donadas por el MEN⁴, ente que elaboró la cartilla **Leamos y Escribamos**, en cuyo título se camufla la inexistencia de la lectura del mundo que comparte el campesino en la cotidianidad y de la escritura en otros códigos inaceptables al establecido universalmente.

⁴ El primero de esos recursos didácticos impresos fue la cartilla de lectura Leamos y Escribamos, suministrada gratuitamente en 1951 por el Ministerio de Educación Nacional como complemento de la Campaña Nacional de Alfabetización Radial. A este texto se agregó una primera edición de tres mil ejemplares de la cartilla experimental de lectura de ACPO (Pérez, 2015).

Aunque el programa ACPO buscaba mejorar el proceso de alfabetización para que la población entrara en el desarrollo y el progreso trazado, las expectativas de las cartillas del MEN no contenían estos intereses, sólo abordaron los mínimos conocimientos que demoraron potenciar la capacidad productiva del país.

La cartilla buscaba a través de métodos lecto-escriturales evaluar a la comunidad y aclarar lo no comprendido por medio de la radio. Los días pasaron y José Joaquín junto con sus auxiliares se dieron cuenta que a pesar de que existía un nivel de analfabetismo ingente, la población necesitaba adquirir conocimientos en diferentes temáticas relacionadas con salud, economía, trabajo, y espiritualidad; y para ofrecer una solución a esto, en 1960 se inició el estudio del proyecto llamado “Operación cinco”. Este proyecto estaba conformado por 5 cartillas (ACPO, 1975, p.121).

Así, el aporte del MEN resulta insuficiente para la alfabetización de los campesinos y la cartilla “**Leamos y Escribamos**”, en razón a que este material se dirigía a la niñez sin satisfacer las expectativas para la alfabetización de adultos “las cartillas estarían al alcance de una inteligencia infantil, de diez a catorce años de edad mental, que correspondía al desarrollo de nuestros campesinos” (Mesa, 1935, p.22).

Aseveración que de entrada menosprecia, desconoce y maltrata la naturaleza y sapiencia misma de la población campesina adulta configurando al sujeto campesino como un ser ignorante, infantil, con un mínimo de desarrollo conceptual y poco pensante.

En 1951, el primer libro de texto, preparado por el MEN, fue empleado en conjunción con la clase radial. Con asistencia técnica de la UNESCO, ACPO en 1954 preparó su propia cartilla para la enseñanza radial en lectura, escritura y número (Bernal, 1978, p.69).

De tal manera, la solicitud de la asistencia técnica de la UNESCO, se realizó en esa misma década toda vez que a través de investigaciones y análisis en el proceso de alfabetización, se visualizó la necesidad de incidir en nuevos parámetros que respondieran de manera más adecuada a los retos que exigía la época en concordancia con los modelos culturales de las sociedades urbanas industriales en la búsqueda de moldear un nuevo sujeto: un campesino moderno, atravesado por los ideales de la moralización para el trabajo, religión y la adscripción del Estado-nación que se articulara al proyecto de desarrollo desde una perspectiva euroamericana que continuaba menospreciando a la población campesina.

Por tanto, la asistencia técnica de la UNESCO y de las Escuelas Cristianas de La Salle, evidencian la postura de ACPO frente al sentido de la alfabetización en los países en proceso de desarrollo visibilizando la intención de no sólo enseñar a la población campesina a leer y escribir, donde la población rural colombiana fue categorizada con términos tales como insertado, condicionado, especial y subdesarrollado “primero, que se trata de un hombre adulto, y segundo, que se trata de un hombre insertado en unas condiciones especiales organizadas en el subdesarrollo” (Bernal, 1971, p.21), coartando la riqueza cultural y las capacidades humanas de los campesinos acorde a sus territorios y capacidades adquisitivas que eran organizadas por la Nación al clasificar a la población en condiciones económicas y políticas foráneas desde una perspectiva euroamericana.

La parte de alfabetización está dedicada a la enseñanza de la lectura y escritura en español. No es un curso de enseñanza de la lengua sino más bien un curso para ayudar a las personas que conocen el lenguaje hablado a que obtengan acceso a ella, a través de sus formas escritas impresas (ACPO, 1978, p.70).

Erróneamente, con la idea de la alfabetización traída desde el pensamiento eurocentrista se considera a la tradición oral como una dependencia que hace a los campesinos ignorantes de sus necesidades esenciales, ya que depender de la palabra hablada y de las experiencias empíricas es una desventaja vital que se puede solucionar a través de la instrucción, adiestramiento y dominación modernizante del llamado progreso desde la perspectiva de ACPO que minimiza la existencia misma de la población rural.

Así, desconocer los procesos de pensamiento y acción de las comunidades campesinas con respeto a la tradición oral y la cultura que forma y educa es invisibilizar una riqueza ancestral que a pesar de las buenas intenciones propuestas castra una generación cultural de posibilidades y replica o implanta un modelo externo experimental.

Siguiendo, la propuesta estructural inicial de Acción Cultural Popular (ACPO) con la Educación Fundamental Integral (EFI) es de cinco textos básicos: lectura y escritura, aritmética, salud, agricultura y espiritualidad que con las clases radiales forman los dos años de plan de estudios.

Plan de estudio y textos que podría decirse son la materialización de lo propuesto por el gobierno del presidente López Pumarejo⁵ en el periodo de 1934 y 1938, con el objetivo claro de incidir en la formación y educación del pueblo colombiano con las reformas educativas y agrarias de la época “Integrar la masa de campesinos -tanto la que hacía presencia en las ciudades, como la que aún se encontraba vinculada al campo- a la dinámica del mercado y a los esquemas de institucionalidad nacional que se querían consolidar” (López, 1934).

⁵ (1886-1960). Banquero y político colombiano. Presidente de la república en dos periodos, 1934 -1938 y 1942-1945. Militó en las filas del partido liberal del cual fue jefe en varias ocasiones. Elaboración propia.

Con la ayuda en aquel entonces del ministro de Educación López de Mesa⁶, Pumarejo se encarga de direccionar y organizar el reto presidencial de devolver el buen nombre del país logrado con la Expedición Botánica y el Observatorio Astronómico. Dándose a la tarea de planificar y extender por el territorio nacional las bibliotecas Aldeanas con la comisión de Cultura Aldeana seleccionando y categorizando libros, textos, cartillas, revistas o documentos de variada índole, persiguiendo la desintegración del saber ancestral y autóctono propio de la población rural quienes desde las mismas expediciones antes señaladas fueron asaltados en su buena fe y a quienes les fue hurtado el conocimiento sobre el uso y desuso de las plantas endémicas del territorio colombiano tras la cortina de humo que la academia occidental aún vende como proceso de desarrollo.

Así, la particularidad de ACPO es que puntualiza y se centra en las zonas rurales, sectores aislados y marginados que había relegado el Estado, por las situaciones políticas que atravesaba el país en aquel entonces, produciendo un impacto en visibilizar a los invisibilizados o por lo menos eso se creía ya que quienes estaban presentes sentían ser parte de un movimiento trascendental que les arrastraba a una inevitable pérdida de identidad cultural ancestral.

De tal manera, ACPO emplea el término “noción” que implementó en dichas herramientas alfabetizadoras, entendiendo la alfabetización en las nociones mínimas que suministran los elementos para el desarrollo de las potencialidades individuales desde una óptica soberbia que reduce al mínimo al sujeto campesino al instruirlo y adoctrinarlo con

⁶ Ministro de Educación durante el primer periodo político de López Pumarejo. Luis López de Mesa, (1184-1967) Intelectual con ascendencia española e inglesa. Estudió Medicina en la Universidad Nacional y se especializó en Psiquiatría y Psicología en la Universidad de Harvard en 1916, fue profesor de Historia de la Medicina, Sociología americana y estética e historia del arte en la universidad nacional. Ministro de Educación en la presidencia de Alfonso López Pumarejo, en 1935 emprende la promoción del proyecto de Cultura de las Campañas Aldeanas y rurales, con expertos y con la biblioteca aldeana para difundir la cultura euroamericana que moderniza a la masa-campesina. A su vez, nombra a Daniel Samper Ortega director de la Biblioteca Nacional, encargada del programa de Bibliotecas Aldeanas. Elaboración propia.

“nociones” que él maneja desde su realidad sin seguir métodos rigurosos y modernos ajenos a su naturaleza.

La noción alfabeto que abarca tanto la lectura, como la escritura. La noción número, que desarrolla la mente en el ejercicio de cálculo elemental, que permite orientar la acción económica. La noción de salud, dentro de la cual se incluyen ideas sobre la prevención y la curación de enfermedades. La noción de economía y trabajo, que debe ser dirigida para cada individuo según la función que desempeña en su comunidad y el sector de la producción a que pertenezca. La noción de espiritualidad, dentro de la cual se incluye el conocimiento de los valores esenciales sobre los cuales se ha edificado la cultura occidental (Bernal, 1971, p.22).

Ahora bien, el que la EFI contemple al hombre en su totalidad existencial porque le agrupa en cinco nociones no significa que la persona campesina se convierta en un sujeto activo para su comunidad y para sí mismo, ya que se le está moldeando a las demandas mercantilistas capitalista y neoliberal para ser adaptado al progreso y el desarrollo euroamericano que busca hacer de éste un sujeto útil y capaz de asegurar el rendimiento de productividad acorde a los intereses económicos y políticos para producir bienes y servicios en abundancia que le condicionan como nuevo hombre moderno industrializado.

Además, ACPO analizó la realidad campesina de la época de manera intuitiva y posteriormente investigativa para saber de qué manera orientaría la educación para los adultos, por tanto, no utilizarían el lenguaje pedagógico ni términos tales como curso, asignaturas, materias de estudio, utilizando los conceptos de noción y Educación Fundamental Integral (EFI), aludiendo que estos se ajustaban mejor por ser una filosofía educativa propia para los adultos.

(...) no se utilizaban términos como asignaturas o materias de estudio; en su lugar se utilizaba el concepto de noción o nociones. La palabra curso no se aplicaba tampoco con la connotación escolar de un espacio o de un grupo cerrado: se la utilizaba más bien con referencia a la modularidad de los contenidos y a las necesidades del aprendizaje. En lugar de las clasificaciones formales de educación básica, media o superior, se utilizó el concepto de educación fundamental integral (Bernal, 2005, p.24).

Por tanto, la EFI se constituye entonces en el medio de interacción con la población campesina con el propósito de instruir al sujeto en nociones básicas necesarias para su “necesaria” adaptación al mundo moderno e industrializado que el Estado requería para su mayor explotación.

Partiendo que para ACPO la noción es igual a empoderamiento⁷, siendo el objetivo principal capacitar y solucionar necesidades, resaltando que el propósito principal era conducir a los campesinos (usuarios) a los servicios que impulsarían los principios de la organización y modernización, ACPO pretendía crear pautas de pensamiento, actitudes y comportamiento, que contribuyeran a generar soluciones a áreas determinadas ya programadas y estructuradas.

En correlación con lo anterior el proyecto de las Cartillas Técnicas y Extranjeras de las Bibliotecas Aldeanas de Colombia, el objetivo era capacitar en una acción colectiva que implicaba la alteración de los procesos y estructuras socioculturales en todas las zonas rurales del país “López de Mesa venía difundiendo la idea sobre la necesidad de elevar "el

⁷ Empoderamiento para Freire es ese proceso mediante el cual las personas fortalecen sus capacidades, confianza, visión y protagonismo en cuanto que forman parte de un grupo social, para impulsar cambios positivos en las situaciones en las que viven. Las personas y/o grupos organizados cobran autonomía en la toma de decisiones y logran ejercer control sobre sus vidas basados en el libre acceso a la información, la participación inclusiva, la responsabilidad y el desarrollo de capacidades. Elaboración propia.

nivel cultural" del pueblo, a través de campañas de cultura y de la implementación de bibliotecas en todos los rincones del país” (Díaz, 2005, p.106).

De tal manera, se divide el proyecto en cuatro secciones donde hace referencia a las nociones generales y elementales sobre agricultura, higiene, alimentación, educación física, cívica, religión, física, química, ciencias naturales y otros, reafirmando así la intencionalidad de este erudito en torno a la culturización del pueblo, desconociendo el legado cultural campesino y rural que marca la existencia de la población colombiana.

Es así, como cada proyecto toma forma en impulsar a su manera y acorde a la época características de orden psicológico, social y cultural de la población colombiana centrándose en la población rural desconociendo las raíces de las prácticas laborales, sociales y familiares para garantizar nuevos hábitos de consumo, técnicas de industria y oficios que progresivamente solucionarían el inconveniente económico y de nivel cultural percibido por el Estado.

ACPO conducía a los campesinos (usuarios) a la creación de unas pautas de pensamiento, actitudes y formas de comportamiento, que supuestamente generaban soluciones a las necesidades de ciertas áreas que el analfabetismo cegaba y atrasaba a los campesinos de los nuevos servicios que dicha organización prestaba para que éste lograra por fin empoderarse y alcanzar el desarrollo y la modernidad necesaria, dado que “el subdesarrollo está en la mente del hombre, es decir es una realidad social que corresponde a una forma de ver e intuir el mundo” (Bernal, 2005, p.25).

De este modo, es claro como ACPO al capacitar a los campesinos, les instruye en expectativas de carencias o necesidades que les hace partícipes de las tareas del desarrollo, tareas que distan mucho de elevar el nivel cultural del campesinado y más bien son la

repuesta a las formas de desarrollo económico y social de los países de primer mundo, que desde la visión de líderes de la organización eran la respuesta para salir del atraso tecnológico y sociocultural.

En relación con ACPO, con las bibliotecas Aldeanas de Colombia, se buscaba empoderar a las zonas rurales de un pensamiento sociocultural, religioso, político y económico de extensión panamericano del Estado-Nación que estaba regionalizado y desligado del crecimiento revolucionario de la época y el resto del continente por las guerras civiles internas.

Sumado al hecho que las nociones están directamente relacionadas con los textos básicos (cartillas) que se gestaron con la intencionalidad de adoctrinar en un pensamiento de jerarquías invisibles pero que con claridad se conducía a los nuevos usuarios a un sistema económico mercantilista en contraposición a la propuesta del intelectual López de Mesa, que buscaba potenciar al individuo en campañas de cultura Aldeana y sobre las Bibliotecas Aldeanas con la reorganización y crecimiento de la Biblioteca Nacional.

En otras palabras, el contenido de las cartillas debía ordenarse lógicamente en pequeñas unidades de trabajo que se desarrollarían de manera uniforme, cuya organización sugiere la facilidad de las lecciones para que el adulto no tardara en vincularse con el método de enseñanza y así avanzara rápidamente con resultados positivos para los líderes de las escuelas radiofónicas y las bibliotecas rurales, configurándose así las colecciones que corresponden a herramientas de enseñanza delimitadas por temáticas que dan respuesta a los requerimientos de un pensamiento salvaje capitalista de convertir la existencia humana en una industria cultural productiva.

Así, en 1927 López de Mesa se refería a la colección como un "núcleo de iniciación" a las obras fundamentales de la cultura humana (Díaz, 2005, p.175) concibiéndola como "...la importancia del qué se debería leer para adquirir las nociones básicas de la modernidad, convirtió al libro en un poderoso instrumento transmisor de las ideas civilizatorias de quienes lo implementaron como política de Estado" (Muñoz, 2014, p.24).

En relación con lo anterior, la primera colección **"Literatura universal"** materializaba las perspectivas accidentales en la subjetividad del campesino imponiendo el pensamiento mercantilista y los procesos industriales, creándole necesidades que no se ajustan a la realidad rural y cotidiana⁸

La segunda colección titulada **"Samper Ortega"**, aunque se trata de textos de origen nacional, no deja de menospreciarse la cultura propia del campesinado al enfrentarlo con producciones de personajes ilustrados que en su entorno han sido ya condicionados e inmersos en el pensamiento euroamericano alejados de la realidad colombiana.

La tercera colección **"Manuales y cartillas de instrucción"**, avanza así en el adoctrinamiento del sujeto campesino desde el rechazo a sus prácticas agrícolas empíricas que han sido transmitidas de generación en generación y que se constituyen en saberes innatos que no se acoplan a los requerimientos de un mundo moderno e industrializado donde el saber tradicional es reemplazado por técnicas y el talento humano es despreciado frente a las maquinarias que reducen costos y tiempos de producción.

⁸ La primera colección estaría conformada por una selección de literatura universal, serie que constaba de algunos manuales de instrucción y obras generales de consulta, constituida por un total de 89 obras compradas a la Casa Araluce. Colección que recogía lo que era considerado fundamental de la tradición cultural occidental, incluyendo obras de los griegos, algunas de literatura inglesa, así como clásicos de la literatura española y una que otra obra de la literatura oriental (Díaz, 2005).

Y una cuarta colección **“Obras generales de consulta”**, que buscaba llegar a los aldeanos con un pensamiento eurocentrista que facilitara la dominación de pocos sobre la población rural, minimizando el valor del sujeto campesino, enfrentándolo con posturas y modelos occidentales, donde el mercado, la industria y el capital se sobrevaloran por encima del recurso humano.

Todo lo anterior revela la desconfiguración del sujeto campesino en su riqueza cultural y material hecha por los contenidos de las seis cartillas de ACPO que se correlaciona con la intención deshumanizante de las cartillas técnicas, material impreso de divulgación de las Bibliotecas Aldeanas, las cuales son las herramientas modernas coercitivas, que dan apertura a la invasión de la cultura para determinar la identidad del sujeto-masa en 1935, con la subordinación ciega al mundo racionalista eurocéntrico que lo circunscribe en un discurso y prácticas de consumo y producción capitalista que no entran en juego con sus prácticas de subsistencia, ignorando su trasegar en su contexto.

En este sentido, se considera necesario puntualizar en el análisis de los contenidos impartidos en la tercera colección **“Manuales y cartillas”** la cual consta de quince cartillas técnicas y diez cartillas extranjeras; las cuales se toman como referencia para el contraste de los impresos de ambos proyectos explicitando la correlación de las siguientes cuatro cartillas: **“Nociones de puericultura”**; **“Las plantas, su vida y clasificación”**; **“Cultivo de las aves de corral”**; **“La lectura – el lenguaje y los números en la escuela primaria”**.

De acuerdo a lo anterior, **“Nociones de puericultura”** utiliza una tipología textual de carácter informativo, de naturaleza conductual que busca encasillar el uso, formas y comportamientos del campesino moldeándolo en sintonía con el modelo económico y

político capitalista donde su acción se debe limitar a la obediencia y acatamiento de patrones impuestos emulando prototipos ajenos a su propia cultura.

(...) la necesidad de habitar a nuestro pueblo a los alimentos vegetales que son el auxilio más valioso de la despensa del pobre, y recurso de nutrición estimabilísima, como las frutas, las legumbres frescas, las ensaladas de variada índole, sobre todo, que constituyen una de las bases de la alimentación en otros países (Torres & Vasco, 1935, p. 5).

De tal manera, se difunden los ideales de la élite que tiene en posesión el poder y el conocimiento para transformar a los aldeanos (campesinos), guiándoles a un cambio social y cultural de pensamiento, para construir realidades de crecimiento económico e industrial acorde a los cambios del mundo europeo dando paso a la modernidad capitalista, dejando atrás la manera de sentir, pensar y actuar de la cultura rural regionalista de cada sujeto involucrado.

Focalizando al sujeto femenino por su condición en el cuidado y protección de la familia y del hogar con un lenguaje autoritario que busca encasillar el actuar, el pensamiento y las emociones de la mujer, adoctrinándola bajo una imagen de sumisión y subvaloración desconociendo el rol integrador que aporta a la sociedad, limitando el valor del sujeto femenino al aspecto meramente reproductivo que por demás se vincula estrictamente con el contenido de la cartilla, dejando en entredicho que la mujer que no domine el contenido de dicho texto, pierde el derecho a ser madre, desconociendo totalmente los procesos naturales, el instinto de la raza humana y el conocimiento que se ha entretejido entre los congéneres de la comunidad que no necesita de ningún manual para su libre desarrollo.

Es sobre todo a la mujer, en cuyo organismo reside el molde sacro de la raza y de cuya pericia depende, en grado sumo, el porvenir físico del niño, a quien están destinadas las páginas de esta cartilla, en la que se encontrarán los más elementales y más indispensables conocimientos de puericultura, sin los cuales no tiene derecho a aspirar a la maternidad (Torres, 1935, p.1).

Continuando, con la cartilla **“Las plantas, su vida y clasificación”** se revela la búsqueda por transformar el quehacer diario agrario del campesino y “reorganizar” el pensamiento tradicional transmitido oralmente de generación en generación sobre el manejo de la tierra y su relación con la madre naturaleza quien provee de los alimentos para la región y la nación hacia un pensamiento científico que ignora los saberes propios de la comunidad a través del legado de las prácticas de ensayo y error como técnica empírica generadora de conocimientos “ (...) lo primero que debe conocer el agricultor es cómo están organizadas las plantas, cómo se alimentan, se reproducen y desarrollan y cuáles de ellas son las útiles para el hombre y para los animales que le sirven” (Pérez, 1935, p.3).

Sin duda que ésta invisibiliza las raíces del saber y del ser del sujeto rural al que se le impone referentes eurocentristas, ajenos a sus realidades y necesidades que buscan cambiar los territorios, culturas y reorganizar los espacios y el tiempo en la medida que se estructura el pensamiento moderno. Es decir, se desconocen los saberes empíricos de cultivo, manejo de la tierra, fertilización, tiempos de cosechas, recolección y manejo de almacenamiento de estos al exigir una estructura rígida como lo es el método científico; gracias al poder para subalternar el conocimiento fuera de los parámetros de su racionalidad.

En correspondencia con lo señalado anteriormente, la cartilla **“Cultivo de las aves de corral”**, acentúa el adoctrinamiento de los campesinos en la utilidad de la selección de animales domésticos y de consumo, mostrando la descripción taxonómica, morfológica y fisiológica de las aves domésticas, la conformación del gallinero, dormitorio y parque galpón, accesorios y herramientas de manejo del avicultor con las instrucciones del sistema de alimentación más recomendable subordinando el actuar del campesino y a su vez controlando el desarrollo animal con parámetros industriales para configurar un ideal de ciudadano productor e industrializado con conocimientos técnicos deseados en el desarrollo económico de un país industrializado y mercantilista “Si las aves están libres en pleno campo o en el parque hay yerba natural, la ración verde puede economizarse, pues ellas mismas se la procuran” (Castello, 1935, p.41), toda vez, que se crean necesidades en la población campesina entorno a la comercialización de sus productos a gran escala desplazando las dinámicas de consumo y producción tradicionales que históricamente han favorecido el sostenimiento de la familia campesina.

Por último, se señala la cartilla **“La lectura – lenguaje y los números en la escuela primaria”**, donde se vislumbra el adiestramiento de los maestros rurales transversalizando así el poder de dominación de la fuerza eurocéntrica sobre los diferentes actores del territorio rural (la mujer, las plantas, los animales, la tierra, los adultos, los niños y maestros) manteniendo el control de lo impartido en las regiones desde una perspectiva comercial e industrial con una educación bancaria que crea necesidades generando transformación cultural en la escuela y la casa; subsanando las supuestas necesidades y carencias de los sujetos para mejorar sus niveles de vida.

(...) Este programa indica el mínimo de conocimientos necesarios a todo ciudadano (...) La adquisición de conocimientos no debe ser la preocupación única de la escuela (...) Es decisivo el proceso que el estudiante siga la adquisición de sus conocimientos para ampliar su experiencia personal, para interpretar su experiencia y darle mayor contenido y significación a la que haya asimilado (...) Un conocimiento es eficaz para el desarrollo del niño en condición de que se adquiera sobre la base de la observación (Uribe, 1935, p.3-4).

Entonces, las herramientas expuestas anteriormente fijan pautas de comportamiento, sociales, económicas y de conocimientos hacia las prácticas cotidianas de la población rural anulando el saber tradicional y auténtico, cumpliendo así el propósito de la clase dirigente y burócratas de incorporar nuevas perspectivas y sensaciones en las experiencias de los campesinos por ser considerados una élite sucia, con comportamientos inadecuados, poco civilizados y con la supuesta necesidad de ser adoctrinados en su quehacer reforzando la hegemonía cultural, económica y política de occidente.

Por tanto, el acercamiento de la población rural a las Cartillas del progreso económico resultan ser la cultura escrita de la ilustración con la única lógica válida transmitida en los espacios educativos, ideología reproducible en los espacios de vida, de forma que no entran en dialogo los saberes del campesino, formas de vida y de subsistencia con el pensamiento capitalista mercantilista, lo cual subyuga las facultades humanas natas que han conservado la especie y el territorio, aspectos que no son atinentes y que por el contrario han destruido estas dos maravillas vivientes.

Quedando de manifiesto, el propósito de dichos textos de difundir nuevos hábitos en la vida cotidiana de los aldeanos, los cuales iban desde hábitos alimenticios, formas de

vestir, gustos estéticos, entre otros y estaban dirigidos a toda la población campesina, apuntando a la alfabetización y el “mejoramiento” de la calidad de vida en aras de configurar una identidad nacional.

Paralelo a las Cartillas de las bibliotecas aldeanas, ACPO dispone de seis cartillas donde se condensan las cinco nociones de la EFI, con las cuales en 1970 se inició la etapa de la nueva escuela radiofónica, cuyo elemento básico es la cartilla, que conducía a los usuarios del sistema a buscar y complementar sus enseñanzas con la utilización de otros elementos de acción, tales como la radio, el periódico, correspondencia, la biblioteca campesina, el boletín, cursos de extensión, institutos campesinos, grabaciones, ACPO móviles, auxiliar inmediato, cursos de dirigentes, curso de líderes y supervisores.

De manera que, ACPO categorizó las Cartillas de acuerdo a las nociones, así: Una primera noción, **“Noción Alfabeto”**, considerando el alfabeto como un medio de comunicación social y una de las puertas al mundo de la cultura (Bernal, 1978, p. 273). Esta noción del alfabeto ACPO la entiende como desarrollo de la capacidad de comunicarse desconociendo así las maneras de comunicación del campesino como si este no lo hiciera, sesgando el acto comunicativo al mero adiestramiento de reconocer simbologías y un código específico como es el abecedario en la lengua castellana.

Conduciendo a la ampliación y manejo del vocabulario como mecanismo de comprensión y de expresión, ya que se consideraba un problema el aprendizaje de los adultos en comprender y aprender a usar las palabras que él utiliza en su vida diaria como unidades completas, lo que significa una nueva manera de entender y de manejar la realidad.

De tal manera, la cartilla titulada **“Básica”** desarrolla el curso básico y en ella se encierran contenidos para las cinco nociones de la EFI. Sin embargo, su propósito inicial es comunicar las peripecias básicas de la lectura, escritura y el manejo de las cuatro operaciones básicas. Existen dos ediciones: una para seguir el curso básico a través de la radio y otra para seguirlo mediante el sistema del disco-estudio.

Y la cartilla titulada **“Hablemos”** bien para el curso progresivo de la noción de Alfabeto de la EFI orientada a mejorar la capacidad de comunicación escrita y oral, y los hábitos de lectura de los campesinos colombianos asumiendo en primera instancia que el campesino debía mejorar su comunicación, señalando implícitamente que el sujeto rural no se comunica de una manera adecuada acorde con las necesidades de un mundo globalizado y jerarquizado.

La segunda noción, **“Noción de Número”**, entendida como “capacitación para el conteo, el cálculo y la valoración o para el desarrollo de la capacidad de calcular, orientada hacia la evaluación, la crítica, y la medición de la eficacia y la efectividad” (Bernal, 2005, p. 26).

Siendo ésta de gran importancia como ejercicio mental y como un paso hacia el cálculo, indispensable para toda forma de desarrollo económico y social acorde a la propuesta de enseñanza del modelo desarrollista.

Fundamento sobre el cual se desarrolla la cartilla titulada **“Cuentas claras”** con la cual se pretende la aplicación de nociones elementales de matemáticas a la solución de problemas de la vida diaria del campesino. Se insiste en la necesidad de evaluar las actividades económicas mediante elementos mínimos de contabilidad y se aplica además a aspectos de medición creando en el campesino la necesidad de realizar cálculos que en su

entorno inmediato no requieren de un adoctrinamiento, generando una necesidad donde no existe.

La tercera “**Noción de Salud**”, se entendía en ACPO como la construcción de una actitud y la adquisición de comportamientos prácticos de prevención y preservación del bienestar personal y social que desechaban la riqueza ancestral de parteras, pociones con yerbas, curanderos y remedios caseros para atender las emergencias que se suscitaban en los hogares al inicio o finalización de las faenas de trabajo en los campos, se le exigía al campesino conocer y hacer de sus prácticas un error, que debía ser reparado en un contexto que operaba como ambiente positivo o negativo para el desarrollo, preservación de las fuerzas y la existencia humana, dicha noción se abordó en una única cartilla titulada salud.

Salud. Necesidad de la persona humana y de la sociedad cuya solución forma parte de las nociones esenciales de la Educación Fundamental Integral. La salud se considera no solo en los aspectos físicos y biológicos, sino también en los espirituales y de la mente. Mediante la noción de salud, como se puede verificar al leer la cartilla Nuestro Bienestar, se trata de crear una actitud de prevención, que se traduce en medicina preventiva. Por eso, como complemento de esta noción, se practican campañas de nutrición y saneamiento personal y ambiental (Bernal, 1978, p.282-283).

Además, APCO realizaba campañas de salud que buscaban ser proyectos complementarios de socialización y civilizatorios, que pretendían prefigurar las bases religiosas culturales, sociales, políticas y económicas; estableciendo las formas de alimentación, aseo, manejo de medio ambiente y por supuesto de la natalidad, ya que, no se concebía la idea de familias con más de dos niños sin los privilegios que la modernidad

ofrecía y se le debían garantizar como calzado, vestido y un techo donde descansar, diferente a los provistos naturalmente en la población rural relacionados con los animales domésticos y almacenamiento de cosechas.

De tal manera, se buscaba moldear al sujeto campesino en el marco de prototipos y estereotipos articulados a un sistema de dominación que incluso penetra en la intimidad del sujeto condicionando inclusive el número de descendientes a engendrar, sumado al hecho de cuestionar y depreciar sus hábitos alimenticios, el conocimiento sobre uso de plantas medicinales y todas aquellas prácticas propias de su naturaleza rural.

Ahora bien, una de las nociones de mayor importancia es la cuarta, **“La Economía y Trabajo”** porque en ella se centran los esfuerzos para explotar el diario quehacer del campesino y subvalorar sus labores agropecuarias para alcanzar los estándares de producción que los países occidentales requieren para visibilizar a una Nación “desarrollada”.

Economía y Trabajo, Noción de la Educación Fundamental Integral (EFI), que para el caso del campesino hace un énfasis mayor en la agricultura y cuidado de los animales. Se pone énfasis en la conservación de los recursos naturales y en el uso de tecnologías apropiadas (Bernal, 1978, p.277).

Así, dicha noción estaba orientada en denotar las prácticas del campesino como inapropiadas y erradas frente a unas técnicas y manejos occidentales que se requerían la tecnología que tradicionalmente no se maneja en la realidad rural colombiana. Esto implicaba que se debía preparar al campesino en la adquisición de conocimientos

aparentemente prácticos y de adopción de innovación sencilla pero que desechaban todas las prácticas generacionales de manejo de la tierra y el equilibrio entre sus recursos.

Además de cambiar el pensamiento colectivo familiar y vecindario por una productividad de mercadeo a mayor escala para lograr un incremento en la producción agrícola y pecuaria del capital en función de los intereses capitalistas del Estado-Nación, noción que se desarrolló en una única cartilla.

Y si la noción de **“Economía y Trabajo”** era importante, la quinta noción, **“La Espiritualidad”** era el eje conductor del proyecto transformador de ACPO, ya que desde su óptica sólo en el momento que el campesino se vinculaba a la formación cristiana, es decir, a los procesos de Evangelización de la iglesia católica, sólo en ese momento se le considera una persona humana digna de la nueva buena que conlleva al Reino de Dios.

Espiritualidad. Noción de la Educación Fundamental Integral. ACPO considera que toda la educación es para lograr la realización espiritual del hombre como persona humana. El punto de vista es que el hombre, mediante el dominio de la naturaleza, se perfecciona como persona humana, y cumple el mandato divino de la perfección. Desde el punto de vista teológico la noción de ACPO está fundamentada en una espiritualidad para desarrollo, que considera como esencial el perfeccionamiento de la persona humana y la renovación de la sociedad mediante las virtudes teologales: fe, esperanza y caridad; y mediante el ejercicio de las virtudes cardinales: prudencia, justicia, fortaleza y templanza (Bernal, 1978, p.278).

En esta medida, es interesante distinguir otros aspectos en los que se interfiere en el desarrollo del ser, desnaturalizando su esencia, creencias, actitudes conciliadoras y sus

prácticas de justicia con la búsqueda del perfeccionamiento de los campesinos en un ideal judeo-cristiano que estaba muy lejos de la cotidianidad del pueblo rural y el ideal de familia como ejemplo a seguir a la familia sagrada católica de padre (san José), madre (María) e hijo (Jesús) figuras de abnegación, benevolencia, sabiduría y servicio que a los ojos de la administración de ACPO eran la mejor forma de representar los papeles de los hogares en un conjunto de armonía y valores cristianos que se relacionaban con los ideales de Monseñor Salcedo y el equipo de colaboradores de la organización; dado que para los mismos los campesinos, en su estructura familiar carecían de dichos valores que les asegurarían entrar al reino prometido y ser llevados a la salvación.

Por tanto, la EFI se constituye entonces como un conjunto de herramientas y acciones que buscaban desde diferentes aspectos transformar el sujeto campesino innato a un sujeto moldeado de acuerdo a las necesidades que exige un mundo tecnificado, mercantil y capitalista, “si bien las nociones obedecían a contenidos e intencionalidades diferenciadas, en su conjunto conformaban un todo, que se denominó Educación Fundamental Integral (EFI)” (Bernal, 2005, p.26).

De tal manera, el término noción es utilizado por ambos proyectos como sinónimo de idea y conocimiento elemental o general acerca de las materias y labores que deberían dominar los campesinos (usuarios), en cada zona que afectaron directamente o indirectamente las Escuelas Radiofónicas y las Bibliotecas Aldeanas Rurales en las particularidades económicas y culturales.

Así, ambos proyectos buscaban implementar ventajas de producción y administración de los encargados de las organizaciones y de la enseñanza para que el campesino encontrara en las páginas de las cartillas lo que se deseaba aprendiera en un solo

volumen, en un adoctrinamiento completamente definido que trazaba el margen limitado de acción y libre pensamiento del sujeto campesino convirtiéndolo en un completo ente imitador dominado por el Estado en su ser y hacer en los diferentes contextos de su existir.

Además, cabe resaltar que a pesar que cada proyecto tiene un margen de desarrollo temporal distante de una década y media es particular el desplazamiento de poder hegemónico que se impulsa desde los grupos exportadores e industriales y cómo las crisis económicas, propiciaron el incremento de las funciones estatales y el impulso de un modelo de desarrollo basado en la industrialización, cuyas limitaciones estructurales se habrían de revelar tempranamente lo cual obligaba a buscar el apoyo en los sectores populares rurales de manera especial para aumentar el proletariado naciente que requería la industria, el comercio y los exportadores.

En definitiva, basta con dar una mira a los antecedentes de dichos proyectos de alfabetización para identificar el carácter dominador, agresor y represivo de los mismos sobre un sujeto campesino al cual se le minimiza, se le desvalora y se reduce a través de una perspectiva hegemónica que le subtrae de su realidad y le sumerge en un cúmulo de necesidades, requerimientos y formas de vida jerarquizantes que le ubican en el último escalón de una pirámide donde impera el capital, la pugna de poderes y la explotación del ser humano.

Por tanto, resulta pertinente ahondar en los denominados proyectos culturales desde su rol de supremacía sobre la población rural como imperio que doblega la existencia del campesino y le condiciona a un mundo moderno que busca su extinción en una cortina de humo a través de la “educación” como medio de adoctrinamiento.

6.1.2 Proyectos culturales hegemónicos en Colombia

“...La cultura aparece entonces como un campo de construcción y ejercicio de prácticas sociales, como campo de luchas y posicionamientos hegemónicos.”

Uribe (2005).

La población campesina, tesoro inagotable, que viene a ser rezagada y abatida desde la visión de la cultura euroamericana capitalista impuesta en su subjetividad y espacio de producción, ha sido el epicentro de la preocupación del Estado, las élites y la Iglesia en el siglo XX, en el deseo de hacer de ellos gente diferente que produzca, se han dado a la tarea de formular y plasmar proyectos de desarrollo cultural que nada tienen que ver con sus representaciones mentales y menos con la realidad en la que se teje sus sueños.

En esta perspectiva, los proyectos culturales que emergen son el Proyecto de Cultura aldeana y rural⁹ en el año de 1935 en cabeza del Estado y el proyecto ACPO en cabeza de la Iglesia en el año de 1947, siendo las Campañas Aldeanas el referente para el proyecto ACPO; y aunque éstos surjan de diferentes entes de poder, los dos convergen en visibilizar el inexistente analfabetismo de la población campesina, caudal de conocimientos que se han echado a perder porque impiden el progreso y el desarrollo del país, proyectos que se encuentran en auge y florecen la identidad que impera en el campo material de la industria y el comercio; esto concuerda con el mundo ideal de la ilustración que desconoce la existencia de otras lógicas en las que se fundamenta la herencia de los pueblos.

⁹ “El Ministerio de Educación Nacional se convirtió así en el “instrumento cultural de la República”, y desde allí se emprendió, entre 1935 y 1936, el Proyecto de Cultura aldeana y rural, campaña de divulgación cultural que no tenía precedentes en la educación pública colombiana y que en medio de su intento por lograr el acceso “masivo” de la población a los bienes culturales, y al tiempo, una comunicación masiva entre el Estado y las masas, introdujo el uso de la radio y el cinematógrafo; uso que continuó con inconvenientes y limitaciones económicas y operativas durante los siguientes gobiernos” (Uribe, 2005).

Por tanto, quienes se destacan y adquieren el protagonismo en hacer que se apaguen las luces de esta evidente cultura desconocida sin aportarle al crecimiento económico de la nación para lograr propiciar los cambios de mentalidad del campesinado, son el Ministro de Educación Luis López de Mesa¹⁰ en el primer periodo de gobierno del presidente Alfonso López Pumarejo¹¹ de 1934-1938, el director de la Biblioteca Nacional Daniel Samper Ortega¹² en el periodo de 1931-1938, encargados del proyecto de Cultura aldeana y el apogeo de Monseñor José Joaquín Salcedo Guarín desde 1947-1980 hasta su exilio con el proyecto de ACPO, figuras públicas con prestigio e investidos de poder y “saber”.

Estos hombres de la élite, desvanecen así la existencia de la sabiduría del campesino, corpus cultural desarticulado del único régimen de conocimiento existente que los hace ilustres, intelectuales y académicos, reproductores del pensamiento universal euroamericano que les posibilita darse a la tarea de recurrir a la maquinaria moderna epistemológica para llevar a cabo el proceso de civilización, de transmitir unidireccionalmente la cultura euroamericana para las masas.

De tal manera, dichos proyectos coinciden en la utilización de los medios de comunicación masivos: la radio, la biblioteca y las cartillas los cuales replican el modelo

¹⁰ Luis López de Mesa, (1184-1967) Intelectual con ascendencia española e inglesa. Estudió Medicina en la Universidad Nacional y se especializó en Psiquiatría y Psicología en la Universidad de Harvard en 1916, fue profesor de Historia de la Medicina, Sociología americana y estética e historia del arte en la universidad nacional. Ministro de Educación en la presidencia de Alfonso López Pumarejo, en 1935 emprende la promoción del proyecto de Cultura de las Campañas Aldeanas y rurales, con expertos y con la biblioteca aldeana para difundir la cultura euroamericana que moderniza a la masa-campesina. A su vez, nombra a Daniel Samper Ortega director de la Biblioteca Nacional, encargada del programa de Bibliotecas Aldeanas. Elaboración propia.

¹¹ Alfonso López Pumarejo. Presidente liberal, único con dos mandatos en Colombia en el siglo xx en los años de 1934-1938 y 1942-1945. Su gobierno llamado la Revolución en Marcha contribuyó en reformas sociales, educativas y económicas para sus seguidores, la masa de campesinos y los trabajadores, plasmadas en la Constitución de 1936, entre ellas la Reforma Agraria, ley 200, repartición justa y equitativa de la tenencia de las tierras; la educación primaria gratuita y obligatoria, al igual que, la libertad de cátedra con restricción de la iglesia en este ámbito, libertad de cultos, además, aplicación de un sistema de impuesto diferencial, implementación de la cedulización de la mujer para su participación en el mundo laboral y la promoción del sindicalismo que da lugar a la creación de la Confederación Nacional de Trabajadores (CTC) y la libertad de huelga. Elaboración propia.

¹² Escritor colombiano, n. y m. en Bogotá. Personalidad descollante en el pensamiento de su país, fue director general de Bellas Artes y de la Biblioteca Nacional (1931-38) y contribuyó a impulsar en su país la afición por las letras con la publicación de la Selección Samper Ortega, compendio antológico de la literatura colombiana en 100 volúmenes. Como escritor cultivó el teatro, la novela (Entre la niebla, 1923; La obsesión, 1926) y el ensayo (Fray Luis de León, 1928; La raza del romancero, 1939). Recuperado de: http://www.labiografia.com/biografia-de-Daniel_Samper_Ortega-20516.html

que disciplina y organiza la sociedad en la estructura jerárquica social y económica, sin duda alguna para conservar el antagonismo y discriminación que encarna la riqueza material y la del espíritu letrado.

... los medios masivos de comunicación cumplirían un papel decisivo y estratégico al ser usados para interpelar desde el Estado al “pueblo”, quien en últimas llenaría de sentido y legitimidad la idea de nación. La labor de los medios masivos de comunicación sería entonces vital para la formación y difusión de las identidades nacionales, y la creación de una cultura que garantizara la cohesión y la obtención del estatuto moderno a las naciones latinoamericanas (Uribe, 2005).

Un aspecto determinante que ha de cumplir el Ministerio de Educación es el de suministrar los medios, las herramientas para la puesta en marcha de los proyectos. De forma que, tanto el proyecto de bibliotecas Aldeanas, una vertiente del proyecto macro de cultura aldeana como el proyecto ACPO cuentan con el apoyo institucional para la adquisición del material impreso cruzando las fronteras en la búsqueda de los saberes universales, perdiendo de vista los auténticos vestigios de la existencia campesina que subyacen en su entorno.

En este sentido, el conjunto de recursos utilizados por el proyecto de bibliotecas Aldeanas que funciona desde 1935 hasta 1945 resulta novedoso, es un plan de lectura impactante y motivante para la época que impone el mundo de las letras modernas a las aldeas o pueblos de más de quinientos habitantes tanto del sector escolar como popular en el territorio colombiano, con los contenidos organizados en cuatro colecciones intencionalmente para difundir la cultura de la élite que desencaja con la cultura popular tradicional.

Esta construcción indeleble guarda relación con el programa alfabetizador de ACPO, en tanto que precisa cinco nociones básicas que también narran el mundo moderno configurado como la única realidad multiplicable en los recónditos espacios de la humanidad, con la única diferencia que va dirigido a los campesinos adultos analfabetos implementando una educación fundamental integral en la que se evidencia de la misma forma la fuerza de dominación mundial de la cultura euroamericana, que desplaza la realidad nata, con el propósito económico para los dos proyectos de modelar sujetos con los conocimientos mínimos para que su mano de obra se potencialice en la producción agrícola y se integre al mercado de los bienes materiales.

En el panorama de estas dos colosales ideas es significativo destacar la forma que utilizaron para llevar a cabo el objetivo de posesionarse en los sujetos campesinos; cada una con una estrategia en particular, haciendo uso de la infraestructura pertinente, generando una industria cultural integrada a la economía mundial.

Por su parte, el Estado invierte en el material de las bibliotecas Aldeanas, con mayor intensidad en la reproducción de los textos, que resultan en miles de letras impresas que viajan por el país con dificultad por lo limitado de los medios de transporte existentes.

De ese número global, 37 bibliotecas habían sido creadas a principios de 1935; 587 habían sido fundadas entre 1935 y 1937, para un total de 624 bibliotecas. Pero además de esas 624, el Ministerio de Educación y la Biblioteca Nacional habían repartido por diversos conceptos, 351 colecciones de libros, para un total de 975 bibliotecas, cifra a la que había que sumar las primeras 56 “bibliotecas” enviadas a los departamentos de Cundinamarca y Antioquia, aun antes de que sus Concejos municipales firmaran los acuerdos respectivos (Silva, 2002, p.159).

Tabla 1. Antecedente de Bibliotecas aldeanas

Bibliotecas aldeanas y municipios por departamento, 1938		
Departamento	Bibliotecas	Municipios
Antioquia	95	99
Atlántico	11	20
Bolívar	28	55
Boyacá	67	124
Caldas	37	42
Cauca	29	32
Cundinamarca	78	110
Huila	24	24
Magdalena	27	32
Nariño	41	49
Norte de Santander	22	33
Santander	51	74
Tolima	33	39
Valle	34	35
Intendencias y Comisarías	28	31

Fuente: Biblioteca Nacional. Informe de la Subdirección. Noviembre 22 de 1938, p.28 B.N.A.S. Asuntos Varios. 1938 (Silva, 2002, p.160).

Así, la invasión cultural es encabezada por los rostros letrados euroamericanos, empoderados con el discurso moderno impuesto por los transmisores del saber llamados intermediarios culturales, quienes son los profesores, párrocos, alcaldes y los bibliotecarios que deben dar cuenta del acercamiento y cambio en los lectores iletrados considerados con estilos de vida atrasados para constituir un prototipo homogéneo mecanizado con una forma limitada de pensar, sentir y actuar, que produce las prácticas de lectura. Para ello, es pertinente, verificar el cumplimiento del moldeamiento que hace cada municipio mediante el reporte enviado al director de la Biblioteca Nacional Daniel Samper Ortega en el que se evidencia el despertar al saber de otra realidad utilitarista que somete a la masa campesina.

No obstante, es probable que, al considerar el alto nivel de analfabetismo de la población rural, la distribución de los libros y cartillas que componían la biblioteca fuese pensada, en primera instancia, para un conglomerado social que, en términos contemporáneos, podríamos denominar como mediadores culturales, los cuales se constituían en especies de intermediarios que, apropiándose del saber impreso,

conseguirían difundirlo a un público más amplio. De esta manera, para López de Mesa, la Biblioteca (Herrera y Díaz, 2010, p 108).

Más aún, el programa de ACPO tiene claro que este proceso de acercamiento al mundo del material impreso no soluciona por completo la carencia de los bienes materiales que desplazan los bienes de la naturaleza de la población campesina marginada y olvidada por cuenta del Estado, ubicada en zonas alejadas de los pueblos o municipios. En este contexto, la Educación Fundamental Integral (EFI) define un modelo de enseñanza de contenidos para la vida que determina el rol del campesino y de su comunidad en trabajo solidario y colaborativo para que realicen conjuntamente la capacitación conforme a la mentalidad campesina, bajo el tutelaje del genio creador Monseñor, con las voces euroamericanas reproducidas por la Radio y las Cartillas.

Así que desde estos dos proyectos se siembra la ideología del desarrollo en las tres riquezas existentes en descubrimiento continuo tales como la población, la producción de la tierra y la producción industrial, lo que en cada momento histórico reclamaba el proyecto nacional englobado en el parámetro capitalista mundial.

La repercusión que tienen las Cartillas del proyecto de la Cultura Aldeana (16 de ellas impresas por el Ministerio de Educación), se vislumbran en las instrucciones que estas contienen las cuales debe incorporar el campesino para configurar su nueva identidad ciudadana a la que debe ajustar en ese mismo sentido prácticas en su espacio productivo para que sea una máquina más del sistema, anclado en una estructura global, lo que le confiere el dominio sobre cada poro de su cuerpo, restando todo el potencial humano creativo que ha enriquecido su existencia.

Por consiguiente, sin dejar de lado el rol que ocupa la radio en la configuración del ciudadano moderno, direccionado por la sociedad colombiana desde la cumbre del poder

con el Estado, representado por sus gobernantes con la élite, la oligarquía y los burgueses y la Iglesia en estos dos proyectos, que a su vez, tienen la facultad de determinar los dispositivos necesarios para alcanzar sus pretensiones de conducir a la población en una trayectoria que les impida salirse del molde euroamericano industrializado, siendo la radio, el mecanismo de dominio que permea estas intenciones.

Para ello, permiten la incursión de los primeros equipos radiofónicos con los cuales se organizan las primeras emisoras de tipo comercial y cultural en 1929 surgiendo HJN que sería luego la Radiofusora Nacional de Colombia en razón al dominio del sector liberal entre 1930-1945 quien facilita y controla a este medio para que se extienda a manos de los burgueses que tienen el capital de forma que surgen emisoras privadas con líneas partidistas.

Por su parte, para el caso de ACPO en el año de 1947 empieza con este medio el despliegue de la religión católica, entretenimiento y conocimientos revestidos de los saberes euroamericanos con los que logra el control de la mente y de los cuerpos de la inmensa población iletrada que inunda el país, debido a la rapidez con la que llega asegura que estas audiencias se conviertan en un sujeto-masa ilustrado, civilizado al que se le crean necesidades de consumir bienes y servicios lo que lo lleva en la búsqueda del capital que lo somete al mundo de producción mecanizada.

Es evidente que este dispositivo de masificación es un medio comunicativo poderoso de transmisión de la ideología partidista y de la doctrina católica, siendo una vía comunicativa unidireccional que logra sin presiones el acercamiento y contacto con la población, impartiendo la única realidad reproducible dispuesta tanto en el proyecto nacional de Cultura Aldeana que lleva un transistor a cada municipio así como lo hace ACPO de innovar en la radio educativa que lleva el receptor al espacio de encuentro

familiar campesina alfabetizando y modelando con los cinco contenidos de la EFI a la masa campesina iletrada y carente de los saberes modernos, lo que da cuenta del progreso y el desarrollo al que lleva esta herramienta.

6.2 Capítulo 2

6.2.1 La pedagogía Educación Fundamental Integral (EFI) versus la Pedagogía Liberadora (PL) de Paulo Freire

Este capítulo muestra el contraste entre la Pedagogía Educación Fundamental Integral (EFI), aplicada y dirigida por Monseñor José Joaquín Salcedo Guarín y la Pedagogía Liberadora (PL) del pedagogo innovador Paulo Freire, que han tenido impacto en la alfabetización de la población campesina de Colombia, en Latinoamérica a mediados del siglo XX y en la actualidad.

La pedagogía Educación Fundamental Integral¹³ (EFI) es una educación evangelizadora según la visión de Monseñor José Joaquín Salcedo Guarín, no formal, a distancia, para el campesino adulto que se encuentra aislado, llevada a cabo en las escuelas radiofónicas, en las que se reúne un grupo pequeño de campesinos.

Este modelo educativo imparte cinco contenidos o nociones que son la base o el fundamento que abarcan todas las dimensiones del ser humano como son la noción de

¹³ El término “educación fundamental” fue adoptado por la UNESCO, lo hicieron partiendo de los hechos registrados por el Educador James Yen, quien había asegurado que en sus tres cuartas partes la población del globo estaba mal alojada, mal vestida y era analfabeta. James Yen (1890-1990) nació en la provincia de Sichuan en China, a partir de 1918 trabajó en Europa alfabetizando a trabajadores chinos, lo que lo inspiró a volver a su patria y en 1923 se integró a la Asociación Nacional China del Movimiento de Educación Masiva, quien apoyó campañas de alfabetización masiva por su territorio. Fue pionero en el desarrollo rural integrado. En 1940, él y sus colegas establecieron la Escuela de Reconstrucción Rural para entrenar hombres y mujeres chinos como profesionales de reconstrucción. En 1951 este grupo de intelectuales crearon el Movimiento de Educación Masiva Internacional. Muere en 1990 en Nueva York. Se empleó el término de educación fundamental para significar el mínimo de educación general que tenía por objeto ayudar a los niños y niñas, a los adultos y adultas, que no disfrutaron de las ventajas de una buena instrucción escolar, a comprender los problemas y peculiaridades del medio en que vivían, a formarse una idea exacta de sus derechos y deberes cívicos e individuales y a participar más eficazmente en el progreso social y económico de la comunidad a la que pertenecían. Recuperado de: http://www.crefal.edu.mx/rieda/images/rieda-2003-1/articulos_ensayos4.pdf

espiritualidad que contribuye al bienestar espiritual, la noción de salud para que cultive su bienestar físico, la noción de alfabeto para que ejerza la lectura y la escritura, la noción de número para que realice las cuentas básicas y la planeación, y la noción de economía y trabajo que asegura su bienestar material.

Las nociones mencionadas con anterioridad son el anclaje para que el sujeto campesino sea consiente, libre y responsable de asumir su propio desarrollo, esta labor se materializó a través de los medios de comunicación masivos que utiliza como lo son: la radio (desde la emisora Radio Sutatenza), el material de multimedia que involucra los elementos de acción combinados y de refuerzo como cartillas, periódico El Campesino, biblioteca personal y local, campañas y correspondencia configurándose así el modelo de sujeto campesino del desarrollo.

Por su parte, la Pedagogía Liberadora (PL) es un acto cognoscitivo y de concientización de la situación social del sujeto campesino en y con el mundo, siendo un sujeto pensante y crítico, protagonista de su historia, mediante una relación dialógica y horizontal haciendo uso de su lenguaje que lo humaniza posibilitando su expresión y participación para cuestionar su mundo y transformarlo en comunión con otros, superando el antagonismo de la desigualdad social, cultural, política y económica a partir de las vivencias y los saberes del sujeto que intercambia con sus interlocutores, enriqueciéndose mutuamente en su comunidad.

Teniendo en cuenta que el problema de esta investigación es el sujeto campesino humanizado o desconfigurado (mercancía) por la pedagogía del desarrollo EFI, se propone dar luces a esta situación partiendo del objetivo macro que conduce a puntualizar aspectos significativos del contraste analítico crítico realizado entre la pedagogía EFI de Acción

Cultural Popular (ACPO) versus la Pedagogía Liberadora (PL) de Paulo Freire dado que cada una de estas propuestas pedagógicas llena de sentido el discurso en la medida que se identifican las categorías que se develan tanto en la pedagogía EFI como en la PL, sobre la base de cinco categorías binarias antagónicas como son: Miedo a la libertad versus Libertad, Adaptación Trasmisión de conocimiento versus Empoderamiento, Educación Bancaria versus Educación Auténtica Relación vertical profesor-estudiante versus Relación horizontal entre profesor y estudiante, , Deshumanización versus Humanización.

Para poder esclarecer las categorías anteriores que revelan los desencuentros entre las dos pedagogías se obtiene este hallazgo mediante al acercamiento a la fuente de conocimiento y saberes como los textos, documentos y testimonios de estos dos modelos educativos, EFI y PL. Posterior, se realiza la lectura comprensiva de este material lo que permite establecer a través del análisis en conjunto de las dos pedagogías sobre la base de las relaciones antagónicas que contienen sus marcos teóricos y prácticos trazados para el sujeto campesino donde emergen estas cinco categorías.

Después de tener las categorías, se realiza una matriz de contraste de las dos pedagogías ubicando respectivamente las categorías que corresponden a cada pedagogía y que guardan relación antagónica, definiendo la categoría en contraste y a su vez justificando cada categoría de cada pedagogía con citas textuales del material consultado. Posteriormente, se empieza a escribir con discernimiento lo concerniente a cada pedagogía y su categoría, en contraste develando las diferencias entre las dos pedagogías.

Tabla 2. Categorías de la Educación Fundamental Integral (EFI)

Categoría	Análisis
Miedo a la Libertad	Se refiere al miedo que tiene el campesino por no tener los suficientes conocimientos para llegar al progreso y la modernidad y quedarse en el subdesarrollo.
Adaptación Trasmisión de conocimiento	El proceso EFI busca domesticar al sujeto imponiendo un conocimiento que en este caso son los conocimientos del desarrollo.
Educación Bancaria	El interés de la EFI es el sometimiento del campesino con las nociones básicas para convertirlo en una máquina de producción que requiere el desarrollo.
Relación vertical profesor–estudiante	La pedagogía EFI utiliza el modelo jerárquico tradicional para mostrarle al campesino que no tiene ni el poder ni los conocimientos, que es un oprimido y que esto es exclusivo de quienes están en las estructuras de poder que imponen el modelo de desarrollo.
Deshumanización	Según ACPO la condición indigna del campesino se asemeja a la de un animal, viven y conviven en el mismo espacio con

el mismo lenguaje corporal.

“Los Fuentes (...) Junto con sus dos hijos, cocinaban, comían y dormían en la choza de adobe de una sola habitación y piso de tierra, en la cual entraban y salían a su antojo pollos y cerdos. “Nosotros mismos vivimos como animales”, solía quejarse Antonieta” (Bernal, 1978, p.21)

Invisibiliza la racionalidad de su mundo que se conjugan en su lenguaje, valores y en el contacto con su terruño, para imponer el lenguaje propio y patrones de comportamiento del desarrollo.

Fuente: Elaboración propia

Tabla 3. Categorías de la Pedagogía Liberadora

Categorías	Análisis
Libertad	Corresponde a un sujeto que renace y se auto configura libre, pensante, comunicativo, protagonista de su historia consiente y crítico de su realidad social

Empoderamiento	El sujeto oprimido restablece el poder que tiene en su expresión, participación y derechos en trabajo conjunto con su comunidad transformando y recreando su realidad
Educación Auténtica	Cada sujeto campesino aporta con su caudal de saberes y experiencias a los otros y a su vez los otros le enriquecen con sus saberes y experiencias, son portadores de la ciencia y la cultura
Relación horizontal profesor-estudiante	Es una relación dialógica de igualdad entre los campesinos que se basa en el amor, la fe, la humildad, la esperanza y la confianza, en la cual crecen y se forman juntos con la misma autoridad y cada uno con sus saberes
Humanización	El sujeto campesino restaura la existencia humana concreta, pronunciando sus problemas emprendiendo el camino de la liberación de él y de los opresores, viendo su rostro en el otro, lo que lo humaniza entorno a la construcción dialógica colectiva que propende por un mundo nuevo

Fuente: Elaboración propia

A continuación, se presenta el análisis de las diferentes categorías mencionadas anteriormente en relación antagónica, evidenciando la condición del campesino colombiano frente a las propuestas educativas EFI y PL.

6.2.1.1. Miedo a la libertad

En esta primera categoría de la EFI utilizada por ACPO muestra la insatisfacción por la condición de vida del campesino, sin importarle su cosmovisión ubicándolo en estas situaciones inhumanas que emanan del subdesarrollo e ignorancia contrario a la práctica de la libertad propuesta por Freire, donde logra que el sujeto campesino se comunice por medio de formas expresivas, sus saberes y vivencias que integran y reivindican su dimensión humana, social, política, cultural y económica en su comunidad; de tal manera, se desarrollan cinco aspectos que atraviesan la realidad desconfigurada del campesino: el subdesarrollo, el analfabetismo, la pobreza, el descontrol de la natalidad y la desigualdad social.

En el país hay varios millones de campesinos analfabetos que esperan salir de su ignorancia, que su alimentación es deficiente, bien por su suma pobreza por desconocimiento de los medios para mejorarla, que su habitación es antihigiénica triste e incómoda y que sus sistemas de cultivo son impropios y rudimentarios, que no tienen medios para sus hijos, que luchan con tierras esterilizadas por las quemas y la erosión, que en la mayor de sus veredas carecen de agua potable y abundante, que en muchos lugares sufren del flagelo de crueles enfermedades, que son víctimas

indefensas de los acaparadores, y de los prestamistas y de los usureros...(Sarmiento, 2009, p. 41).

6.2.1.1.1 El subdesarrollo y el miedo a la libertad

En la EFI el miedo a la libertad consiste en el miedo que tiene el sujeto por su subdesarrollo e ignorancia; por su parte, para la PL el sujeto debe perder el miedo al andamiaje del sistema opresor, siendo este un aspecto determinante.

Así, la propuesta pedagógica de EFI utilizada por ACPO menosprecia los saberes de los campesinos, sus formas de organizar su habitación, la preparación de sus alimentos, la supuesta falta de higiene, sus prácticas agrícolas y su juicio hacia la manera de vivir diferente a la que propone el desarrollo.

Esto significa, que ACPO con su pedagogía EFI considera que contribuye en el mejoramiento de las condiciones de vida subdesarrolladas que afronta el campesino por su carencia y la necesidad de apropiación de la cultura eurocentrista-americana. Por el contrario, dicha “contribución” en realidad desestabiliza al campesino y genera miedo, subvalorando al menospreciar sus potenciales humanos, quedando atrapado en un patrón de civilización para dirigirlo hacia el consumo y la producción lo que desvanece su subjetividad y su realidad.

En este sentido, para la EFI, según ACPO el problema del subdesarrollo se debe a la mentalidad atrasada del sujeto campesino que lo margina de saber utilizar toda la riqueza que tiene a su alrededor por su ignorancia y las técnicas del desarrollo. Donde el padre Sarmiento como sus antecesores piensa que “el subdesarrollo está en la mente del hombre. En realidad, no hay países o regiones subdesarrolladas, sino mentes subdesarrolladas, que

llevan a tener una gama de valores generadores de cultura de subdesarrollados” (Sarmiento, 2009, p 72).

De tal manera, el campesino es subdesarrollado en tanto que mantiene una mentalidad atrasada y por ésta, es un sujeto que carece de pensamientos, ideas, memoria, de condiciones adecuadas de vida consigo mismo y con la comunidad, de modo que se afirma su condición de inferioridad e ignorancia, siendo el desarrollo el motor del programa educativo de ACPO, con el fin de que el campesino module sus capacidades y habilidades, para utilizar los recursos naturales de su entorno y entre al mundo desarrollado. Así que, en esta condición de subdesarrollado el campesino no tiene opción, no es un ser humano libre.

6.2.1.1.2 El analfabetismo

Este aspecto se despliega del subdesarrollo, según ACPO por el hecho de que el campesino no sabe hablar, leer, escuchar, ni escribir el mundo que ellos quieren, el del desarrollo, resulta ser el detonador de todos los males entre ellos: la ignorancia, pobreza, desigualdad social y descontrol de la natalidad.

Esta es la visión que muestran para mantener al sujeto campesino incomunicado, en la cultura del silencio con temor y prisionero de sus pensamientos e ideas y en su espacio, para imponer los contenidos de la EFI. Esta realidad se afianza en este pensamiento del religioso salesiano Luis Abrahán Sarmiento Moreno “el analfabetismo es elemento generador de todo el fenómeno de subdesarrollo” (Sarmiento, 2009, p. 43). Desmeritando así, la riqueza del campesino en su lenguaje simbólico, su memoria, formas de expresión propias que hacen la lectura del mundo, sin la necesidad de aplicar las técnicas y herramientas para los propósitos que tiene el discurso del desarrollo.

Por tanto, con la postura de la EFI se ha alterado su realidad haciéndolo sentir culpable tanto de él mismo como de su entorno, creándole la necesidad de modernizarse lo cual implica trabajar y consumir, convirtiéndose en otros como los causantes de su condición como terratenientes, latifundistas y miembros del Estado mismo.

En este mismo sentido, la visión del eurcentrismo¹⁴-americano no acepta y tampoco reconoce que cada sujeto campesino es un diamante en bruto, en tanto que no se le reconoce los potenciales autóctonos y menos el legado cultural, siendo un sujeto-masa discriminado porque que no desarrolla las habilidades dado que lo que se quiere es que dominen las técnicas agrícolas lo que en el pensamiento de Monseñor Salcedo “El analfabetismo es la mejor muestra del desperdicio del potencial humano” (Sarmiento, 2009, p. 45) reafirma la realidad dominadora que impone a la población los conocimientos del desarrollo o de lo contrario se aniquila todo proceso de transformación para que los campesinos se convenzan que sus saberes no valen, se despojen de ellos y adopten el ropaje de la modernidad.

Por su parte, la Pedagogía de la Libertad plantea que cada sujeto campesino es un ser humano con un caudal de saberes, vivencias y experiencias, expresados a través de su palabra que es acción que lo hace libre por naturaleza y por eso goza de la libertad para problematizar las circunstancias que lo atraviesan en su realidad, el sistema opresor del desarrollo que le infringe su poder sin dejarlo ser, y que siendo el mayor desafío para superar, la tarea que emerge es tener conciencia de su situación como Freire lo expresa “La educación como práctica de la libertad, al contrario de aquella que es práctica de la

¹⁴ Eurocentrismo es, aquí, el nombre de una perspectiva de conocimiento cuya elaboración sistemática comenzó en Europa Occidental antes de mediados del siglo XVII, aunque algunas de sus raíces son sin duda más viejas, incluso antiguas, y que en las centurias siguientes se hizo mundialmente hegemónica recorriendo el mismo cauce del dominio de la Europa burguesa. Su constitución ocurrió asociada a la específica secularización burguesa del pensamiento europeo y a la experiencia y las necesidades del patrón mundial de poder capitalista, colonial/moderno, eurocentrado, establecido a partir de América (Quijano, 2000, p. 246).

dominación, implica la negación del hombre abstracto, aislado, suelto, desligado del mundo como una realidad ausente de los hombres” (Freire, 1980, p. 88).

Así, lo que prevalece es la expresión con la que se logra la transformación del mundo de cada sujeto campesino en su comunidad, en su expresión se materializa el contenido de su cultura inédita inagotable y su situación social, política y económica, hecho que se da en conjunción con otros mediante la comunicación.

6.2.1.1.3 La pobreza

El tercer aspecto, la pobreza según ACPO mantiene al sujeto campesino encerrado en su mundo de miseria, superable sólo con el cambio de mentalidad que le exige el mundo moderno, en este sentido Monseñor José Joaquín Salcedo les ofrece la posibilidad del mejoramiento afirmando que “el campesino tiene la alternativa de salir de la pobreza por su propio esfuerzo y sin recurrir a las armas” (Bernal, 1978, p.22).

Indiscutiblemente, las únicas armas con las que contaban los campesinos eran el azadón, pala, oralidad, amor por la tierra y por los miembros de la familia, estas son las que le dan sentido a su existencia. Más bien, la preocupación debe ser del Estado que no satisface sus necesidades y que el campesino al darse cuenta, puede ser una amenaza que utilice las formas de la violencia, para restaurar la justicia e igualdad social.

En este sentido, “Monseñor José Joaquín, quien tiene como una constante en su pensamiento la justicia, participación y compromiso de todos, no tiembla al denunciar la falta de transparencia y responsabilidad política de los que éticamente debieran estar más comprometidos” (Sarmiento, 2009, p.59), conoce la realidad nacional corrupta de los gobiernos de turno que impide el mejoramiento de las condiciones de vida de los

campesinos con la presunción de que es un sujeto al que se le debe tener cuidado porque no se sabe en qué momento se rebele contra sus gobernantes.

Por otro lado, resulta totalmente incongruente considerar que la ignorancia se debe al aislamiento en que se encuentra la población campesina por la geografía montañosa del territorio colombiano, expresado así “privados de comunicación con el mundo exterior, han carecido de medios educativos” (Bernal, 2005), el académico Bernal en su sapiencia niega la existencia de formas de aprendizaje propias de los campesinos que no tienen los medios ni para comunicarse, menos las herramientas y tampoco los conocimientos del desarrollo, siendo que la comunicación no se circunscribe a un espacio territorial ni son los instrumentos sino que es la forma como la gente comparte la vida: es el encuentro, el acto comunicativo por excelencia, es el reconocimiento que cada sujeto campesino hace de sí mismo en el otro y en su entorno.

Por su parte, la Pedagogía Liberadora le abre las puertas al campesino para que sea libre y pueda actuar de forma objetiva y crítica apropiándose del conocimiento-descubrimiento de la realidad que lo interpela, diferente al campesino de ACPO quien es adaptado con la EFI que implanta una realidad del desarrollo con prácticas de producción que truncan el camino de la libertad y lo sumergen en el consumo de bienes y servicios, esto sin duda ahoga la creación de sus vidas.

A su vez, la única convivencia que se da, es el contacto con la radio que no corresponde a una convivencia auténtica la cual se expresa en un ser y estar con el otro en las necesidades y dificultades y que juntos de forma solidaria y colaborativa, reconstruyen y recrean el mundo injusto.

Los oprimidos, acomodados y adaptados, inmersos en el propio engranaje de la estructura de dominación, temen a la libertad, en cuanto no se sienten capaces de correr el riesgo de asumirla. (...) En tanto marcados por su miedo a la libertad, se niegan a acudir a otros, a escuchar el llamado que se les haga o se hayan hecho a sí mismos, prefiriendo la gregarización a la convivencia auténtica, prefiriendo la adaptación en la cual su falta de libertad los mantiene a la comunión creadora a que la libertad conduce (Freire, 1980, p. 38).

6.2.1.1.4 El descontrol de la natalidad

Otro aspecto significativo, que contempla la implementación de la EFI al modelo de ACPO en la entrada al desarrollo es el descontrol de la natalidad, el postulado de la UNESCO contempla que el desarrollo y la población están interrelacionados, que el padre y la madre deben planificar¹⁵ la cantidad de hijos, es un acto responsable, que asegura calidad de vida que ofrece el desarrollo para que el campesino consuma y logre rebasar esta fatalidad en la que se incrementa la ignorancia, con más mentes y más bocas que alimentar porque el sujeto campesino no tiene los medios económicos y se le debe proporcionar los conocimientos sobre procreación responsable para que pueda ofrecerle una vivienda, vestido, alimentación y educación digna a su descendencia.

¹⁵ La maternidad y la paternidad son algo más que simple hechos biológicos. Son experiencias que involucran en forma profunda a la madre y al padre, ya que las relaciones parentales son continuas, significativas en el desarrollo y bienestar del núcleo familiar. El sentido de la responsabilidad sexual y procreacional debe promoverse mediante programas educativos que destruyan prejuicios ante la sexualidad y la procreación y que permitan a las personas reconocer que la maternidad y la paternidad exigen preparación y madurez (UNESCO, 1986, p.35).

El Plan de Acción Mundial de Población, aprobado en Bucarest en 1974 por 137 países, constituyó el marco para el desarrollo de la educación en población. Los principios de este Plan establecen que la población y el desarrollo están interrelacionados: las variables demográficas influyen sobre las variables del desarrollo y, a su vez, son influidas por éstas.

En consecuencia, se recomienda que los gobiernos estudien la posibilidad de prever –en sus programas de enseñanza académica y no académica– el suministro de información acerca de las consecuencias que tiene el comportamiento reproductivo para el bienestar de la familia, el desarrollo educacional y psicológico de los hijos y el bienestar general de la sociedad, a fin de que el matrimonio y la procreación se contemplen con conocimiento de causa y de manera responsable (UNESCO, 2005).

Monseñor vio la miseria y la desesperanza en que vivían los ribereños pues al tener demasiados hijos demasiado pronto, destruían toda posibilidad de llevar una vida familiar satisfactoria. La “procreación responsable” se fundamenta en comprender las consecuencias morales, sociales, económicas de traer al mundo nuevos seres. Salcedo cree que, si los padres entienden tal responsabilidad, no tendrán más hijos de los que puedan alimentar, vestir y educar decorosamente (...) Debemos forjar una mentalidad que considere pecaminosa la ignorancia de lo sexual” declara el sacerdote (Bernal, 1978, p.23).

En relación con lo anterior, se visibiliza que ACPO rechaza las formas libres y espontáneas de procreación que se dan en la familia, que son de naturaleza biológica, las cuales fortalecen los vínculos familiares y hay más contacto por las vivencias en familias con mayor cantidad de hijos, se destaca su sentido esperanzador de no ser desamparado, pese a que, manejen su economía también en forma diferente.

Así, lo anterior se afianza en estos refranes populares que le dan valor y trascendencia a la existencia “cada hijo trae el pan debajo del brazo” esto le otorga a cada ser humano la abundancia en amor, afecto, alimentación, ropa y refugio, de la cual es portador desde su concepción hasta su deceso, “nadie se muere de hambre, para todos hay”, guardan la esperanza de que sus congéneres y la tierra les proporcione lo que necesitan.

Por el contrario, lo que se quiere es tener el control sobre el sistema reproductivo visto como una parte humana desarticulada, indebida y castigable, tarea que logran con los conocimientos depositados, que moldean su mente y su cuerpo, exigiéndole que controle sus sentimientos, que no se deje llevar por los instintos, que lo que se requiere es una

máquina de producción y no un sujeto reproductivo que no genera beneficios ni es rentable para el progreso y la economía del país.

Por su parte, la Pedagogía de la Libertad reconoce que el sujeto campesino tiene en su conciencia, la facultad de elegir y ser elegido en la conformación de una familia y decidir la cantidad de hijos que desea concebir. Elección y decisión que son facultades propias de un sujeto humano, que a su vez se expresa con pensamientos y sentimientos, un ser existencial.

De tal manera que en el reconocimiento de su libre expresión y acción entra en juego la responsabilidad con el otro, para que también puedan asumir este desafío y compromiso, de forma recíproca.

En este sentido Freire expresa que:

La libertad, que es una conquista y no una donación exige una búsqueda permanente. Búsqueda que sólo existe en el acto responsable de quien la lleva a cabo. Nadie tiene libertad para ser libre, sino que al no ser libre lucha por conseguir su libertad (Freire, 1980, p. 36).

En esta visión los actores de la familia deben realizar un trabajo constante y consecuente en pos de su libertad, el premio que otorga la liberación el precio que exige su permanencia.

6.2.1.1.5 La desigualdad social

Para concluir la primera categoría que es el miedo, otra situación que genera el subdesarrollo es la desigualdad social, la cual según ACPO es generada por la ignorancia del sujeto campesino, un ser hueco, con un bajo nivel cultural separado de la sociedad lo

que dificulta el avance imponiendo un almacén de medios ennegecedores de la existencia ancestral porque en cuanto él mismo no puede realizar este proceso por sí mismo y necesita de la propuesta pedagógica EFI “las escuelas radiofónicas llenan el gran vacío educativo de las grandes masas campesinas...” (Bernal, 1978, p.129).

Este pensamiento educativo, lo saca de la oscuridad, el mundo no compartido que ilumina su espíritu, tiene el control de su ser con los principios y valores religiosos impresos en los cinco contenidos para el mejoramiento y progreso en su espacio y el trabajo en comunidad, sin salirse de este, sin posibilidades de ascender en la pirámide social, debido a que esta pedagogía satisface sus necesidades integrales y se lleva a cabo exclusivamente con los miembros de su comunidad, en donde recobra su rol y posición social.

Lo anterior, se sustenta en estas líneas de Sarmiento “En Colombia, el nivel cultural de los campesinos es un problema que presenta características inquietantes, en vista de las dificultades que encuentra la enseñanza agrícola. Ante todo, por el porcentaje tan elevado de analfabetos... (Sarmiento, 2009, p. 47).

Esta mirada de Sarmiento acerca del panorama educativo del campesino, desvirtúa la existencia de un sujeto campesino, ignorando el bagaje cultural del cual ha sido portador y sobre el que se ha construido, de forma tal que acentúa la posición de inferioridad y a su vez la disparidad del campesino por el desconocimiento de la otra realidad que se le impone, que es el modelo del desarrollo con sus técnicas modernas para la producción del campo.

Desde esta perspectiva pedagógica, el campesino olvidado, alejado tiene la posibilidad de capacitarse sin salirse de su espacio físico y social con los medios de comunicación masivos, consumiendo los conocimientos productivos del desarrollo. ACPO tiene claro que la situación educativa del país no ofrece las condiciones necesarias del progreso en infraestructura, docentes capacitados y menos las escuelas requeridas para disminuir el analfabetismo en cada uno de los rincones del territorio colombiano, lo que se quiere es que el pueblo campesino se mantenga en su posición lo que impida el ejercicio de sus derechos en expresión y participación, para que el poder se mantenga en los grupos minoritarios y se impida el ascenso social. Lo anterior, se refleja en este pasaje de Bernal:

...el bajo promedio del nivel de escolaridad también refleja la abismal condición de las escuelas rurales. Pocas escuelas rurales brindan hasta un 5 año de primaria completo y no son raras las que sólo disponen de uno o dos años de escuela bajo la guía de maestros escasamente capacitados y a menudo incompetentes (Bernal, 1978, p. 56).

De esta forma, bajo estas condiciones, ACPO, se empodera de la capacitación del sector rural, responsabilidad que corresponde al Estado, que, en efecto, no es relevante puesto que no aportan a la economía.

Así que ACPO con su pedagogía EFI, conocimientos del desarrollo a distancia, se impone con todos los medios de comunicación masivos, que utiliza, en especial con la radio-Radio Sutatenza y llena estos vacíos educativos de la población campesina adulta, con el interés, que lo convierte en un consumidor y productor que aporta a la economía.

Después de haber explicitado la categoría del Miedo, que corresponde a la imposición de pautas y conocimientos que pulverizan la memoria y la existencia presente

en la pedagogía EFI mediante el análisis de las situaciones amenazantes e intimidantes que engendra el subdesarrollo y la ignorancia para el campesino desde la visión de ACPO, viene a continuación, en contraposición, la justificación de la existencia de la categoría de la Libertad en la Pedagogía Liberadora de Paulo Freire que manifiesta que “La práctica de la libertad sólo encontrará adecuada expresión en una pedagogía en que el oprimido tenga condiciones de descubrirse y conquistarse reflexivamente como sujeto de su propio destino histórico” (Freire, 1980 p. 3).

Es decir, para alcanzar el sujeto la libertad tiene que deshacer de su mente, cuerpo y espíritu las cadenas del mundo del desarrollo que lo somete, dejar fluir su pensamiento y emprender el camino de la acción para ser reconocido y que su existencia tenga sentido en su contexto.

Teniendo en cuenta, que la Pedagogía Liberadora enaltece la libertad del sujeto, su búsqueda ha de ser la ruptura con todo esquema o modelo dominante que impida su libre pensar, sentir y actuar, dado que tiene todas las capacidades y habilidades de un sujeto pensante, que mediante su lenguaje, su palabra comunica su mundo, a través de un diálogo auténtico en el que expresa y comparte sus ideas, saberes y opiniones con autonomía descubriéndose en este encuentro con otros y se da cuenta de la condición social presente que debe transformar, siendo el protagonista y no el espectador, que determine a través de la praxis auténtica los hechos que consolidan su existencia.

“Tal vez, sea ése el sentido más exacto de la alfabetización: aprender a escribir su vida, como autor y como testigo de su historia –biografiarse, existenciarse, historizarse” (Freire, 1980 p. 4), así el campesino recobra sus facultades humanas perdidas como la conciencia crítica, los pensamientos, los sentimientos y la oralidad que lo impulsan a

descubrirse, participar y comprometerse con las tareas de su mundo con su comunidad, siendo el protagonista transformador que deja una huella trascendental de su accionar.

Todo lo contrario, sucede en el sujeto campesino de la pedagogía EFI, se pretende dominar su mente por los medios de comunicación masivos, depende de la ayuda o asistencialismo de la iglesia y del Estado, piensan por él con un programa diseñado para él, siendo un espectador al que no le comunican, solo le transmiten e imponen el mundo del desarrollo con un discurso masificador y reproductivo de nociones básicas y de prácticas agrícolas que genera total desarraigo de su mundo existencial.

6.2.1.2 Adaptación y transmisión de conocimiento de ACPO

La segunda categoría de análisis que se va a desarrollar en un sentido crítico es la adaptación, que subyace a la pedagogía EFI en contraste con el empoderamiento que emana de la Pedagogía Liberadora.

La pedagogía EFI, según ACPO realiza el proceso de domesticación de la población campesina, formateando la mente de los campesinos con los contenidos de las cinco nociones fundamentales: alfabeto, número, salud, economía-trabajo y espiritualidad que cubren las dimensiones del ser humano, en los que se imponen los conocimientos del desarrollo, estos condensan la cultura y la técnica, que nada tiene que ver con el discurso de la tradición oral y las prácticas agrícolas llamadas rudimentarias.

Este proceso se logra con la transgresión de los valores, principios, actitudes, comportamientos, saberes natos, que han configurado su subjetividad, despojándolo de su ser lo que lleva a la negación de la identidad del sujeto campesino.

La educación se tiene que traducir en hechos (...) si los sujetos no actúan y no se comportan en forma mejor, diferente, ha fallado el proceso educativo. Por lo tanto,

la educación, obrando a través de la mente, modifica el comportamiento y se producen hechos diferentes (Sarmiento, 2009, p.180).

Se diferencia lo anterior con la visión de Freire, pese a que la pedagogía EFI tiene alcances en los campos del desarrollo humano y social, considerada una pedagogía para la vida, se limita a unos contenidos específicos que se multiplican a la población campesina del país. No cambia en nada la situación social del campesino, la lógica del colonialismo impera, los que tienen el poder y el conocimiento se los imponen a quien no lo tienen, en estas circunstancias, el sujeto campesino es dominado, se apaga su pensamiento, creatividad y expresión de su existencia.

La concepción bancaria al no superar la contradicción educador-educando, por el contrario, al acentuarla, no puede servir, a no ser a la domesticación del hombre. (...)

Una concepción tal de la educación hace del educando un sujeto pasivo y de adaptación. Pero lo que es más grave aún, desfigura totalmente la condición humana del educando (Freire, 2011, p.18).

En este proceso de domesticación, el éxito se debe a los medios de comunicación sociales utilizados para lograr civilizar a los campesinos, tienen el impacto deseado y aciertan en llegar directamente a la mente del campesino que se encuentre en cualquier rincón del territorio nacional “la única manera de llegar a estas regiones apartadas es la radio; a través de ella se lanzaban mensajes con la intención de motivar a actuar en forma diferente, cambiar de mentalidad y de comportamiento” (Sarmiento, 2009, p.180).

Sin duda alguna, la radio logra el modelamiento del sujeto del desarrollo, es el maestro oculto que transmite el mensaje el cual debe ser reproducido, que transforma la realidad que no le pertenece y solo necesita obtener provecho de sus capacidades.

Monseñor Salcedo Guarín nace y crece viendo las bondades de la comunicación, esto le hace clérigo abanderado en el uso de los medios de comunicación social “del mismo modo que la empresa comercial crea en la masa consumidora una imagen de su producto, hasta introducir su mensaje dentro de la escala de valores de la persona y convertirlo en parte de ella misma, así también nuestro mensaje cultural y de superación social debe convertirse en idea – fuerza, vital y vivida por toda la comunidad (Sarmiento, 2009, p. 174).

Surge entonces la inquietud sobre las intenciones sociales, políticas, culturales y económicas que se ocultan en los propósitos que tiene esta pedagogía EFI, por una parte es claro que da cumplimiento sólo con la idea motora de ACPO, que es el cambio de mentalidad del sujeto campesino, la mentalidad del progreso y el desarrollo del sector productivo del país, sin embargo, por otro lado, son conscientes de las deficiencias en alimentación, vestido, educación y vivienda y no les interesa aportarle al mejoramiento de las condiciones de vida que atraviesa el sujeto campesino para mantener la posición y la condición de esta población.

En verdad, lo que pretenden los opresores es transformar la mentalidad de los oprimidos y no la situación que los oprimen. A fin de lograr una mejor adaptación a la situación que, a la vez, permita una mejor forma de dominación (Freire, 1980, p.75).

Por su parte, en la pedagogía liberadora, el sujeto campesino es el sujeto humano pensante que logra el empoderamiento en el que restaura el poder y el saber considerado exclusivo de los opresores, no hay modelo o patrón educativo, se construye en comunidad a través del intercambio de saberes, pronuncia su mundo y su situación, que es una creación auténtica en forma objetiva y consiente.

Situación antagónica se evidencia en el sujeto campesino de ACPO que memoriza y repite las prescripciones que le son dadas por cada una de los medios de acción para la inmersión en la conciencia del desarrollo, reproduce el modelo de la cultura de la blancura y de las técnicas agrícolas, no es un sujeto que existe y piensa su mundo es un sujeto productivo.

6.2.1.3 Educación bancaria

La tercera categoría de análisis en un sentido crítico, es la educación bancaria, que está inmersa en la pedagogía EFI en contraste con el intercambio de saberes y vivencias que brota de la Pedagogía Liberadora.

La pedagogía EFI, según ACPO le facilita al sujeto campesino que reciba los conocimientos necesarios, que corresponden únicamente a los cinco contenidos o nociones básicas como alfabeto, número, salud, espiritualidad, economía-trabajo utilizando los medios de comunicación masivos combinados, a modo como el programa ACPO pretendía superar la ignorancia para que una sociedad entre al mundo moderno, perfilando un modelo de sujeto trabajador y productivo, en el que se pierden las raíces de la sabiduría y de la trayectoria de vida, que se articula como una pieza más de control y dominio. Así que para lograr desplegar este modelo no escatima los recursos humanos y materiales disponibles nacionales e internacionales para capacitarlo en cada rincón del territorio colombiano; sin tener en cuenta la riqueza de sus historias de vida que son la columna vertebral de su existencia y que no se reducen a lo prescrito e impuesto por un programa de escribir.

ACPO tiene una concepción bancaría en la que el profesor-locutor transmite el tema que se asocia a las cinco nociones o contenidos programado, logrando el almacenamiento por el uso estratégico de los medios sociales masivos audio-visuales “la radio para el oído,

y las cartillas y libros para la vista” (Bernal, 1978, p.104) para que llegue directamente a la mente de cada campesino los aplique y repita en su entorno.

“De nada sirve que el comunicador transmita contenidos al educando si este no los interioriza (...) si no los vuelve propios; tratando de aplicarlos a sus circunstancias de tiempo y lugar...” (Bernal, 1978, p.182) este actuar del campesino denota que los conocimientos recibidos son los únicos y válidos de su conservación de que los guarde y los reproduzca, dejando de ser un sujeto que crea y recrea los conocimientos que descubre para convertirse en una biblioteca de acumulación de información sin procesamiento.

“Tal es la concepción bancaria de la educación, en que el único margen de acción que se ofrece a los educandos es el de recibir los depósitos guardarlos y archivarlos” (Freire, 1980, p.72). Esta visión bancaria, por supuesto que desconoce la existencia y sabiduría popular del campesino, siendo irrelevante para sus intenciones.

De tal manera, lo que pretende es modelar la mente y el espíritu del campesino y su familia para que memorice y repita en sus prácticas diarias el mundo del desarrollo que recibe por las ondas del transistor, de forma que modernice su vivienda y campo logrando insertarlo en el consumo de bienes y de dependencia al trabajo que hace que se convierta en una máquina de producción, deshumanizada y despojada de su pasado.

Por tanto, la pedagogía EFI reproduce el desconocimiento de la existencia humana, de su devenir, la cual encaja perfectamente con la educación bancaria “contenido de cinco áreas básicas, las cuales de acuerdo a ACPO, cubren los conocimientos requeridos para el progreso y desarrollo del campesino” (Bernal, 1978, p.59), lo que implica la imposición de los conocimientos del desarrollo de unos pocos sobre otros, para asegurar la configuración de un sujeto campesino consumidor y productor.

Situación opuesta, se presenta en la Pedagogía Liberadora que promulga por una educación auténtica en la que se comparta, se conviva a través de una comunicación que se logre mediante el dialogo auténtico, que posibilite el reconocimiento de los actores y el descubrimiento del mundo injusto de dominación y explotación que los atraviesa para que emprendan conjuntamente las tareas en la transformación, sean ellos quienes propongan desde la visión personal los aprendizajes que se deben problematizar.

La educación auténtica, repetimos, no se hace de A para B o de A sobre B, sino A con B, con la mediación del mundo. Mundo que impresiona y desafía a unos y a otros originando visiones y puntos de vista en torno de él. Visiones impregnadas de anhelos, de dudas, de esperanzas o desesperanzas que implican temas significativos, en base a los cuales se constituirá el contenido programático de la educación (Freire, 1980, p.108).

La pedagogía EFI se limita a ser una copia del modelo político, cultural, social y económico del desarrollo, con una ideología, en la que se reproducen las formas de poder y saber de quienes están en la cúspide, ignorando los saberes, privilegios y tesoros que guarda el pueblo campesino, sin concederles ni el poder ni el saber porque nunca van a estar a la altura de ellos, más bien lo que se quiere es moldear el sujeto con las nociones básicas del desarrollo para que sea un consumidor de bienes innecesarios y que utilice las técnicas modernas para hacer crecer el capital de otros siendo un sujeto productivo.

Situación contraria ocurre en la visión de Freire, en la que se acepta que la cultura verdadera del pueblo campesino sea una construcción en y con su mundo y que las relaciones de poder y saber se fundamenten en el valor de la expresión humana de cada sujeto.

En la visión “bancaria” de la educación el “saber”, el conocimiento, es una donación de aquellos que se juzgan sabios a los que se juzgan ignorantes. Donación que se basa en una de las manifestaciones instrumentales de la ideología de la opresión: la absolutización de la ignorancia, que constituye lo que llamamos alienación de la ignorancia, según la cual ésta se encuentra siempre en el otro (Freire, 1980, p.72).

En este proceso educativo de dominación sobresalen los sujetos que poseen los conocimientos del desarrollo, estos actores tienen el control y liderazgo, son sabios, ilustrados y civilizados, sin duda prevalecen los sacerdotes y el grupo de académicos que alienan al campesino como objeto, suministrando los contenidos necesarios por medio de sus discursos narrativos, estáticos y anestésicos, para que se vuelva una máquina al servicio del progreso y el desarrollo.

Por su parte, Freire señala que “en la medida en que esta visión “bancaria” anula el poder creador de los educandos o lo minimiza, estimulando así su ingenuidad y no su criticidad, satisface los intereses de los opresores” (Freire,1980, p.75), visión que se contrapone a la pedagogía liberadora, porque esta sí reconoce y restablece al sujeto humano caracterizado por su discurso espontáneo e imaginativo que comparte con otros en el que comunica su insatisfacción con la realidad y lucha para impedir que se imponga el perverso propósito de suplantar sus saberes mediante un proceso repetitivo, memorístico y mecanizado que aniquile su poder de la conciencia crítica en la expresión de la realidad impuesta, para tener la posibilidad del cuestionamiento y del acercamiento a la igualdad social.

6.2.1.4 Relación vertical profesor–estudiante

La cuarta categoría de análisis es la relación vertical profesor-estudiante, que se visibiliza en la pedagogía EFI en contraste con la relación horizontal profesor-estudiante que irradia la Pedagogía liberadora.

La pedagogía EFI, según ACPO en el pensamiento de su creador se debe “crear un hombre nuevo (Sarmiento, 2009, p.80) “con un conjunto mínimo de elementos que le ayuden a vivir en sociedad, conforme a su dignidad de persona, en un medio cambiante...” (p.82). Lo anterior, viene a ser la ideología del desarrollo de imponer costumbres y prácticas productivas de occidente y del norte por el patrón del poder capitalista justificadas sobre la base del subdesarrollo e ignorancia en la que vive la población, desconociendo el legado y la fortuna que esconden sus huellas.

Este discurso y las prácticas de la EFI revelan la permanencia del fenómeno de la colonialidad¹⁶ que determina las relaciones verticales que se han inmortalizado y generan la desigualdad y discriminación, las cuales se manifiestan en los rasgos distintivos que emergen de la colonialidad del poder, colonialidad del saber y colonialidad del ser.

Por su parte la colonialidad del poder se visibiliza mediante el patrón de poder educativo del modelo del desarrollo, en cabeza y manos de la pedagogía EFI, que desecha los sueños de la existencia humana para tener el control y la explotación productiva de la

¹⁶ La colonialidad se refiere a un patrón de poder que emergió como resultado del colonialismo moderno, pero que, en vez de estar limitado a una relación formal de poder entre dos pueblos o naciones, más bien se refiere a la forma como el trabajo, el conocimiento, la autoridad y las relaciones intersubjetivas se articulan entre sí, a través del mercado capitalista mundial y de la idea de raza (Maldonado, 2007). Por tanto, la colonialidad se refiere a un 'patrón de poder' que opera a través de la naturalización de jerarquías raciales y sociales que posibilitan la re-producción de relaciones de dominación territoriales y epistémicas que no sólo garantizan la explotación por el capital de unos seres humanos por otros a escala mundial, sino que también subalternizan y obliteran los conocimientos, experiencias y formas de vida de quienes son así dominados y explotados (Quijano, 2000).

Sin embargo, será Mignolo quien sugiera décadas más tarde que si es posible analizar los fenómenos de la colonialidad del poder y del saber, también es preciso reparar en la colonialidad del ser. En cita de Maldonado-Torres, afirma que: ...si la colonialidad del poder se refiere a la interrelación entre formas modernas de explotación y dominación, y la colonialidad del saber tiene que ver con el rol de la epistemología y las tareas generales de la producción de conocimiento en la reproducción de regímenes de pensamiento coloniales, la colonialidad del ser se refiere, entonces, a la experiencia vivida de la colonización y de su impacto en el lenguaje. Por consiguiente, la colonialidad del ser debe dar cuenta de la experiencia vivida por los sujetos colonizados, subalternizados (Maldonado, 2007).

comunidad campesina, cuyo andamiaje se materializa en la estructura moderna que conforma una empresa la cual conserva las relaciones jerárquicas, que se dan en el equipo de trabajo: el director Monseñor Salcedo Guarín, artífice del mundo moderno deshumanizante y los subordinados, seguidores ciegos que son los empleados, voluntarios y campesinos no pagos y la población campesina que participa en el proceso educativo, quienes constituyen las piezas del engranaje que hacen de ACPO toda una Industria Cultural¹⁷.

En este sentido, se estima que “la institución, su personal y patrimonio, su organización y sus métodos deben ser dirigidos sólo y exclusivamente hacia la educación fundamental integral del pueblo” (Bernal, 1978, p. 60); siendo evidente que cada persona ocupa la posición y el rol que le han asignado, sin concertación alguna, de acuerdo a sus conocimientos, imponiendo un programa específico EFI para lograr el control y el dominio del pueblo campesino.

Lo anterior, plantea la contradicción existente en esta relación dominante, unilateral del profesor-locutor con el campesino-estudiante, tanto en el dominio como en el privilegio que posee de la ciencia y la cultura. No obstante, se refuerza este poderío con el medio masivo de dominación no de comunicación la radio, alterando por completo el devenir y la trascendencia de la población.

Este medio tiene el poder de silenciar la imaginación resaltando que “la radio es la mejor herramienta para hacer realidad el sueño del desarrollo (...) medio empleado por ACPO para comunicarse con el mundo campesino y el vehículo moderno (...) de la nueva

¹⁷ Para la UNESCO las industrias culturales y creativas son: Aquellos sectores de actividad organizada que tienen como objeto principal la producción o la reproducción, la promoción, la difusión y/o la comercialización de bienes, servicios y actividades de contenido cultural, artístico o patrimonial”. Este enfoque pone un énfasis no sólo en los productos propios de la creatividad humana que son reproducidos industrialmente, sino que da relevancia a la cadena productiva y a las funciones particulares que realiza cada sector para hacer llegar sus creaciones al público. Así, esta definición incluye a actividades relacionadas como la publicidad y el diseño gráfico, que contribuyen decisivamente en este proceso. Recuperado de: <http://www.unesco.org/new/es/santiago/culture/creative-industries/>

escuela, llamada Escuela Radiofónica” (Sarmiento, 2009, p.182), desconociendo y masificando por completo las alteridades de la población campesina.

Situación diferente a la anterior se exhibe desde la Pedagogía Liberadora en la que se lleva a cabo el encuentro y la convivencia de la existencia del sentido humano, se da una relación fraterna y solidaria entre profesor-estudiante son sujetos semejantes, cada uno con su rol, posibilitando la comunicación en todos los sentidos, de manera que “(...) la vida humana sólo tiene sentido en la comunicación, ni que el pensamiento del educador solo gana autenticidad en la autenticidad del pensar de los educandos, mediatizados ambos por la realidad y, por ende, en la intercomunicación” (Freire, 1980, p 80), marcados por relaciones horizontales que guardan el respeto por la diferencia en el intercambio productivo de saberes, de sentimientos que nacen en la libertad de expresión siendo praxis autentica que cuestiona y encarna un mundo alterno de conciliación y de igualdad social.

En efecto, los hechos incongruentes que reflejan la desnaturalización de la colonialidad del saber en la pedagogía EFI, se circunscriben a la posición de inferioridad que tiene la población campesina, por cuenta de las carencias de los saberes euroamericanos¹⁸ y los medios de comunicación válidos, como los cinco contenidos del

¹⁸ En primer lugar, está el supuesto de la existencia de un metarrelato universal que lleva a todas las culturas y a los pueblos desde lo primitivo, lo tradicional, a lo moderno. La sociedad industrial liberal es la expresión más avanzada de ese proceso histórico, es por ello el modelo que define a la sociedad moderna. La sociedad liberal, como norma universal, señala el único futuro posible de todas las otras culturas o pueblos. Aquéllos que no logren incorporarse a esa marcha inexorable de la historia, están destinados a desaparecer. En segundo lugar, y precisamente por el carácter universal de la experiencia histórica europea, las formas del conocimiento desarrolladas para la comprensión de esa sociedad se convierten en las únicas formas válidas, objetivas, universales del conocimiento. Las categorías, conceptos y perspectivas (economía, Estado, sociedad civil, mercado, clases, etc.) se convierten así no sólo en categorías universales para el análisis de cualquier realidad, sino igualmente en proposiciones normativas que definen el deber ser para todos los pueblos del planeta. Estos saberes se convierten así en los patrones a partir de los cuales se pueden analizar y detectar las carencias, los atrasos, los frenos e impactos perversos que se dan como producto de lo primitivo o lo tradicional en todas las otras sociedades. Esta es una construcción eurocéntrica, que piensa y organiza a la totalidad del tiempo y del espacio, a toda la humanidad, a partir de su propia experiencia, colocando su especificidad histórico-cultural como patrón de referencia superior y universal. Pero es más que eso. Este metarrelato de la modernidad es un dispositivo de conocimiento colonial e imperial en que se articula esa totalidad de pueblos, tiempo y espacio como parte de la organización colonial/imperial del mundo. Una forma de organización y de ser de la sociedad, se transforma mediante este dispositivo colonizador del saber en la forma “normal” del ser humano y de la sociedad. Las otras formas de ser, las otras formas de organización de la sociedad, las otras formas del saber, son transformadas no sólo en diferentes, sino en carentes, en arcaicas, primitivas, tradicionales, premodernas. Son ubicadas en un momento anterior del desarrollo histórico de la humanidad, lo cual dentro del imaginario del progreso enfatiza su inferioridad. Existiendo una forma “natural” del ser de la sociedad y del ser humano, las otras expresiones culturales diferentes son vistas como esencial u ontológicamente inferiores e imposibilitadas por ello de llegar a “superarse” y llegar a ser modernas (debido principalmente a la inferioridad racial). Los más optimistas las ven como requiriendo la acción civilizadora o modernizadora por parte de quienes son portadores de una cultura superior para salir de su primitivismo o atraso. Aniquilación o

desarrollo y la utilización de herramientas pedagógicas modernas que facilitan y aseguran el moldeamiento de la población para que haga producir el campo y consuma los bienes del desarrollo, por cuenta de quienes son los portadores de la cultura euroamericana para el caso “el ingenioso Sacerdote José Joaquín Salcedo Guarín, utiliza los medios más avanzados en tecnología y pedagogía para cumplir con su propósito de educación campesina y para hacer de los pueblos verdaderas comunidades de cultura” (Sarmiento, 2009, p.135).

En este nivel de superioridad, tiene la facultad de reconocer e imponer el nivel de capacitación para la población “situar las escuelas de modo que beneficien aquellos núcleos de población adulta con mayor porcentaje de analfabetas o atrasados en materia de agricultura, ganadería e higiene” (Sarmiento, 2009, p. 137) esto se traduce en la invasión que hacen no solo en su mente, sino en su espacio con el pretexto del desarrollo.

Lo anterior, se contrapone a la Pedagogía Liberadora, que no requiere tanta parafernalia para destacar que la condición humana de la población campesina es heterogénea y ha tejido su identidad cultural a partir de su racionalidad nata en la comprensión del yo y el no-yo, el otro-los otros, alternando la perspectiva o visión propia con la voluntad de los otros, siendo nutrido el intercambio de saberes y de vivencias en su territorio, transmitidas de generación en generación mediante la oralidad logrando que “la liberación que postula Paulo Freire (...) que nadie educa a nadie; que tampoco nadie se educa sólo; que los hombres se educan entre sí, mediatizados por el mundo” (Freire, 2011, p.19), se lleva a cabo la integración de sujetos campesinos autónomos con un nuevo lenguaje y lógica propia que los empodera y otorga el poder negado por otro –iglesia,

escuela, Estado- para quebrantar el orden establecido y ser sujetos cognoscentes de los temas cruciales que los afectan mutuamente.

Por su parte, la colonialidad del ser, genera situaciones descabellantes por cuenta de la hegemonía¹⁹ del desarrollo, que degradan la existencia del campesino, con los atributos impuestos y las experiencias arrasadoras de su historia, configurando un modelo reproducible, que sea fuerza bruta civilizada y útil para el proceso de industrialización.

En esta condición el campesino se enfrenta con una realidad más poderosa que su subjetividad, construcción hecha con un lenguaje peyorativo que recalca la verticalidad, lo que sobresale en estas líneas “capacita a los marginados para que se integren a la vida de la sociedad” (Sarmiento, 2009, p.80) “...núcleos de población adulta con mayor porcentaje de analfabetas (...) censar al personal de analfabetos y adelantados...” (p.137) y “Monseñor Salcedo Guarín se esfuerza en remediar este atraso con programas radiofónicos...”(Bernal, 1978, p.22), conforme a esta visión alienante de la ignorancia del desarrollo, se sobrepone el poder conciliador que tiene el lenguaje del sujeto campesino en la pedagogía liberadora de aceptar al otro sin excluirlo por la procedencia o la calidad de su cultura.

Sumado a lo anterior, se hace necesario mencionar el impacto de las experiencias que fue objeto la población campesina, en este sentido incorporaron en su pensamiento los deseos del consumo y la necesidad de ser productivos, invalidando sus creencias y prácticas, lo que se evidencia en el rechazo del campesino por el mundo tejido con su familia y la comunidad.

¹⁹ Desde un aspecto social, según Gramsci la hegemonía cultural es la dominación y mantenimiento de poder que ejerce una persona o un grupo para la persuasión de otro u otros sometidos, minoritarios o ambas cosas, imponiendo sus propios valores, creencias e ideologías, que configuran y sostienen el sistema político y social, con el fin de conseguir y perpetuar un estado de homogeneidad en el pensamiento y en la acción, así como una restricción de la temática y el enfoque de las producciones y las publicaciones culturales. Según Gramsci, la hegemonía existe cuando la clase dominante no sólo es capaz de obligar a una clase social subordinada a que satisfaga sus intereses, renunciando a su identidad y a su cultura grupal, sino que también la primera ejerce control total en las formas de relación y producción de la segunda y el resto de la sociedad (Gramsci, 1978).

Lo anterior se plasma en la vivencia y la capacitación recibida por Teresa, una joven de 22 años oriunda de Nariño, en el Instituto Campesino de Sutatenza “...ella había cambiado internamente. Algo raro había pasado. Su casa a la que antes estaba acostumbrada, le pareció sucia, oscura y pequeña (...) menos agradable...” (Bernal, 1978, p.145), este cambio de mentalidad invisibiliza su tradición cultural, invadiendo todos sus intersticios y aplacando su vivacidad para imponer la cultura del desarrollo con el objetivo de reproducir en su comunidad los patrones de la modernidad.

A diferencia de este planteamiento, la Pedagogía liberadora discurre en la interculturalidad²⁰ la cual reconoce la identidad y el valor que tiene tanto la cultura del campesino como la de modernidad, respetando las diferencias y más bien propiciando el encuentro de subjetividades que se articulan en el mismo espacio de producción de su existencia.

6.2.1.5 Deshumanización

La quinta categoría de análisis en un sentido crítico es la deshumanización del sujeto campesino que subyace en la pedagogía EFI en contraste con la humanización del pueblo campesino que emerge en la Pedagogía Liberadora.

La pedagogía EFI, según ACPO genera los cambios en la condición humana de la población campesina en razón a que sus condiciones de vida son indignas, desvirtuando la existencia de formas típicas de ser, estar y de comunicarse de cada sujeto, con el hecho de reproducir con este programa educativo la imagen y semejanza del sujeto alienado que debe

²⁰ Más que la idea simple de interrelación (o comunicación, como generalmente se lo entiende en Canadá, Europa y EE.UU.), la interculturalidad señala y significa procesos de construcción de un conocimiento otro, de una práctica política otra, de un poder social (y estatal) otro y de una sociedad otra; una forma otra de pensamiento relacionada con y contra la modernidad/colonialidad, y un paradigma otro que es pensado a través de la praxis política (Maldonado, 2007).

consumir y producir para consolidar el modelo del desarrollo a partir de la lógica que tienen los saberes euroamericanos puntualizados en los cinco contenidos.

Este proyecto educativo muestra erróneamente una visión humanística y antropológica que, pese a que su foco sea el hombre y la satisfacción de las necesidades por ellos mismos, lo pone en contacto no con su realidad existencial, individual y dinámica sino con la realidad amenazante del capitalismo que distorsiona el valor del ser humano, del ser más al ser menos, un simple objeto al servicio de la producción.

En esta perspectiva, se superpone el concepto de hombre que es excluyente de la presencia oculta femenina demeritada por sus capacidades y lo que se espera de este poder machista reproducido históricamente es limitar el campo de acción para un sujeto masa que debe aportar a la economía, situación que el académico Bernal devela en estas líneas:

... dirigida hacia el hombre y hacia todos los hombres (...) a todos aquellos que la necesitan, es decir los marginados, al pueblo (...) principalmente aquellos que por su situación estructural se encuentran aislados de los beneficios de los servicios producidos por la sociedad (Bernal, 1971, p.127).

Por tanto, esta pedagogía no reconoce que cada humano sea diferente, que piense, que se comunique, que sienta, que actúe diferente, para su conveniencia es una masa dominada por el mercado y la producción.

En este sentido, se ignoran las singularidades, no entran en diálogo con sus saberes ancestrales, y logran silenciar su tejido cultural de forma que desencadena un hecho deshumanizante y atropellante que acentúa la negación de la condición humana.

En relación con lo anterior, se afianza una postura antagónica que sostiene la Pedagogía Liberadora en la que se privilegia el carácter humano, individual y singular del campesino por encima de cualquier circunstancia, es un homo sapiens que mediante su

praxis que es acción-reflexión de su mundo y del mundo que debe transformar demuestra el potencial de su pensamiento objetivo, consiente y crítico y la riqueza de su lenguaje simbólico creativo que le posibilitan el encuentro dialógico con sus alteridades.

“El diálogo es una exigencia existencial. Y siendo el encuentro que solidariza la reflexión y acción de sus sujetos encauzados hacia el mundo que debe ser transformado y humanizado...” (Freire, 1980, p.101) esta relación comunicativa produce la liberación para problematizar el sistema dominante político, social, económico y cultural que le impone modelos de vida y tener la posibilidad de proponer con su ser, poder y saber opciones alternas siendo esta educación verdadera en palabras de Freire.

En efecto, se lleva a cabo un proceso de comunicación entre humanos en cuya expresión se materializa la autonomía, puntos de vista, toma de decisiones y propuestas que propenden por la creación y recreación de un nuevo mundo participativo y solidario:

...Es una relación horizontal de A más B. Nace de una matriz crítica y genera crítica (Jaspers). Se nutre del amor, de la humildad, de la esperanza, de la fe, de la confianza. Por eso el diálogo comunica. Y cuando los polos del diálogo se ligan así, con amor, esperanza y fe uno en el otro, se hacen críticos en la búsqueda de algo. Se crea, entonces una relación de simpatía entre ambos. Sólo ahí hay comunicación (Freire, 2011, p.101).

Otro aspecto que impresiona frente a la deshumanización evidenciada en la EFI, es el descrédito que tiene su producción cultural e individual que proviene de su capital humano, puesto que ésta bloquea los potenciales del ser humano llamado campesino sin la consideración de “Que cultura es toda creación humana” (Freire, 2011, p.103), inhibiendo su capacidad creadora y recreadora de su mundo deteniendo el aporte cultural que estos han hecho y los cuales contribuyen al patrimonio nacional y global; imponiendo la cultura del

desarrollo que es una realidad abstracta y estática que le resta importancia a la naturaleza y a la esencia del ser mismo, siendo el yo único existente que niega los otros yos por la hegemonía que viene desde arriba y desde afuera, determinando tanto las acciones culturales requeridas del sujeto campesino como la utilidad de los bienes materiales en el mundo.

El hombre debe cultivar el mundo, no sólo utilizarlo sin destruirlo, sino hacer que florezca, se perfeccione y dé más fruto. Cultivar el mundo significa hacer cultura. La cultura es, por lo tanto, la resultante de la acción del hombre sobre el mundo (Bernal, 1978, p.160).

Lo anterior contrasta con la pedagogía liberadora que lo que hace es el reconocimiento de la condición cultural en cada pensamiento, sentimiento y hecho que se configura como expresión productiva en el yo y en otros yos, “La pedagogía del oprimido que busca la restauración de la intersubjetividad, aparece como la pedagogía del hombre...” (Freire, 1980, p.47), esta pedagogía hace posible la autorrealización del sujeto humano campesino en interacción con su población conforme a las trayectorias de vida que se entretejen conjuntamente; en la medida que se liberan de los miedos y temores, expresan su individualidad y su personalidad al emprender sus tareas con autonomía lo que les permite comunicar sus valores, talentos, pasiones y utilizar sus habilidades.

Con todo lo anterior, descubren que sus facultades humanas no están confinadas al cumplimiento y aceptación de un exclusivo programa del desarrollo que vaya a aquietar todas estas fuerzas creadoras.

Finalmente se concluye del análisis de las categorías contrastadas en los dos programas educativos EFI y PL que la EFI es un modelo bárbaro y perverso por el atropello causado al sujeto campesino y sus alteridades con el arrasamiento de su esencia,

naturaleza y cultura auténtica por estar ajeno al progreso y el desarrollo que el mundo de la racionalidad moderna le ofrece haciendo la construcción de un sujeto-máquina productivo que satisface los intereses de quienes tienen el control y los conocimientos para masificación de la población campesina colombiana logrando el moldeamiento de un sujeto campesino con una ideología euroamericana articulada a un proyecto mundial capitalista, desarticulado y descontextualizado de su mundo.

A diferencia de la configuración deshumanizada del sujeto que materializa la EFI, la propuesta pedagógica de la PL reconoce la unicidad de la esencia humana per se con las capacidades del sujeto campesino en su pensamiento, sentimiento y accionar que lo llevan a expresar la comprensión de su realidad desde una visión objetiva y crítica en el espacio compartido con los otros iguales mediante la fuerza que tiene su palabra, cuestionando las situaciones subyugantes que lo llevan a su empoderamiento, este le da el status en que rebate al sistema jerárquico social, económico, político y cultural para lograr establecer una comunicación y convivencia horizontal y sin discriminación, en las que el poder y el saber está en manos de todos, por ende restaura la contradicción sembrada por la ideología capitalista del poder.

7. Conclusiones

Desde el contraste discutido se vislumbra claramente como desde los proyectos de cultura Aldeana y ACPO se configura como sujeto urbanizado que debe responder a las necesidades introducidas desde un pensamiento occidental que desdibuja los orígenes propios de la población rural, concibiendo al campesino como sujeto inapropiado, desvalorándolo a través de procesos “educativos” que están lejos de procurar el bienestar del sujeto y que por el contrario buscan establecer su línea de pensamiento de acuerdo con las necesidades de dominación, poder y jerarquización del Estado sobre un pueblo que para sus gobernantes no significa más que fuerza de trabajo económica y subordinada.

En la pedagogía EFI se configura al sujeto como ser silenciado en un proceso donde se le encasilla y se le ajusta a los requerimientos, propósitos y fines de un dominio hegemónico que se ejerce a través de un ente de poder histórico como lo es la iglesia y que se conjuga con los planteamientos de los saberes eurocentristas imponiendo al sujeto campesino un estilo de vida que favorece el denominado “desarrollo”, desconociendo las necesidades propias de la realidad rural.

La configuración del sujeto que se entrevé desde la PL otorga total valor al sujeto campesino al reconocerle como individuo poseedor de grandes saberes a través de los cuales se ha apropiado de su entorno desde una acción libre que le ha permitido crecer y ser desde su naturalidad, dando respuestas a las necesidades propias de su contexto.

A partir de los aspectos que atraviesa la configuración del sujeto desde los proyectos culturales y las pedagogías contrastadas, se distingue un proceso comunicativo vertical en relación con los proyectos de cultura aldeana, ACPO y EFI, donde el saber se centraliza y se transmite en una única dirección negando al sujeto campesino toda posibilidad de

interacción y aporte, aboliendo su saber innato, con el fin de adaptarle a un mundo modernizado que le impone un prototipo a seguir; contrario al proceso de comunicación de tipo horizontal que se desarrolla desde la PL donde se reconoce el saber como construcción dialógica entre las partes que a través de un diálogo de saberes construyen, forman y transforma su realidad empoderando a la población campesina desde su propia existencia y origen.

Con relación al desarrollo, cabe destacar que en el marco de la PL se concibe la realidad rural como propia y válida para el sujeto campesino como escenario de interacción y construcción constante el cual se materializa en el saber tradicional y autóctono sin requerir de modelos exteriores que minimicen la historicidad y construcción humana lograda por la población campesina y que maltrate al sujeto desde una óptica capitalista, tal como se divisa en los fundamentos de la pedagogía EFI y los proyectos culturales que se centran en el poder del capital, ejercido por pocos para su propio bienestar, manifestando necesidades y estereotipos occidentales que deben ser adoptados por el sujeto campesino determinándolo como impropio para un mundo mercantilista, explotador e industrializado.

La campaña de Cultura Aldeana y Rural como proyecto nacional y ACPO con su pedagogía EFI se establecen como diferentes estrategias educativas implementadas por las élites para asumir una supuesta preocupación por el pueblo regionalizado, sectorizado, analfabeta y pobre; sin embargo, dicha preocupación no es más que la necesidad de potencializar la economía del país bajo las hegemonías sociales y culturales eurocentristas que buscan borrar la identidad de la población rural por medio de su subordinación bajo un poder capitalista que le vende al sujeto campesino un mundo materialista enriquecido, tecnificado y aparentemente “mejor”, el cual no sólo desconoce la cultura ancestral sino

que además la violenta a través de sus supuestas prácticas pedagógicas donde el sujeto campesino se percibe como un ser carente de pensamiento y conocimiento.

Con los elementos de acción en especial los impresos se evidencian las intencionalidades políticas y religiosas de hacer una intervención cultural desde los años treinta que no relega intervenciones anteriores y que atravesaron fuertemente al sujeto campesino cinco décadas con transformaciones de tipo social y educativo que buscan asumir el control político de los procesos socializadores de la población a través de la noción educativa y los medios de comunicación masiva quienes cumplieron un papel importante, con la intención de crear una conciencia nacional, al difundir en las élites regionales y religiosas ideas sobre el Estado, Dios, producción, desarrollo y tecnología, creando nuevos hábitos y patrones de conducta centrados en ideales coloniales/modernos, en el sujeto campesino descalificando la construcción histórica, económica y social del mismo cambiando el saber tradicional por el pensamiento científico propio de los saberes eurocentristas y el desarrollo capitalista.

De acuerdo con la relación establecida entre la PL y la EFI, a la luz de esta última, el sujeto campesino temeroso sin los conocimientos jerarquizados del modelo del desarrollo económico, se codifica y configura como ignorante, atrasado y analfabeta para ajustarlo a un modelo de vida moderno en el que desaparecen las huellas de su existencia, quedando a merced del proceso industrial, como un subordinado útil valioso y necesario por su mano de obra; diferente para la PL donde se considera un sujeto humano campesino pensante con la libertad de expresión reconocido en el encuentro dialógico existencial con los miembros de su comunidad en el que pone en acción todos sus potenciales convulsionando este orden social, político, económico de desigualdad, diferencia e injusticia.

El contraste entre la EFI y la PL permite determinar que uno de los hallazgos frente a la categoría relacionada con el miedo y la libertad, se basa en la alteración y menoscabo del espacio de producción del campesino a mediados del siglo XX, quien ha tejido su existencia con sus saberes propios, sus costumbres, valores y técnicas agrícolas desde su racionalidad nata, en relación horizontal con sus alteridades, con el salvaje propósito de invisibilizarlo para dar vida a la ideología del desarrollo contenida en la pedagogía EFI que lo llevan por el camino de la civilización euroamericana para hacer de él un sujeto productivo que ingrese al mundo capitalista del consumo y de la producción.

Los hallazgos en la categoría de la pedagogía EFI en relación con la Educación Bancaria señalan la exigencia y necesidad de producir un sujeto-máquina programado al que se le deposita la ciencia, la cultura y la tecnología euroamericana para incorporarlo en el mundo del trabajo, el cual reproduce este mismo mecanismo de poder con las instrucciones que debe seguir para mecanizar el modelo capitalista de desarrollo económico, diferente al sujeto de la PL que es humano, individual y social dotado de su pensamiento, lenguaje y sentimientos de donde brota la fuente inagotable de saberes que se vitalizan en el encuentro dialógico auténtico horizontal que nutre y se nutren las alteridades con su riqueza cultural.

La relación vertical del profesor con el estudiante en la pedagogía EFI, devela la permanencia del fenómeno de la colonialidad en los patrones de poder de la iglesia, de los medios de comunicación, del Estado, de las élites y del modelo de desarrollo, que radica en la conveniencia de mantener en la misma posición de inferioridad al sujeto campesino por su origen, su irracionalidad, sus vivencias agrícolas nada modernas, sin reconocimiento alguno, que solo sirve para convertirlo a su deseo en un sujeto trabajador que consume y produce los bienes del capitalismo.

En las relaciones horizontales que se configuran entre los sujetos campesinos de la PL renacen los valores del amor, la confianza, la fe y la humildad que entrechan el vínculo fraterno para romper con las estructuras jerárquicas que deterioran y distancian a la humanidad.

El proceso de deshumanización que imprime la pedagogía EFI en la desconfiguración del sujeto humano que suprimiendo su cultura, sus raíces, su lenguaje simbólico, se apodera de este con la ideología del desarrollo, situación descarnada que propicia la alienación del pensamiento, sentimientos, acciones y su territorio, convertido en un objeto o recipiente, silenciado, sin voz, al servicio del capital, frente a la visión de la PL que restituye la humanización del sujeto en el acto comunicativo creativo y recreativo que pronuncia la injusticia y desigualdad en el que recobra su existencia en el encuentro y la presencia con el otro, en el compromiso y la responsabilidad que se entretajan por el amor, confianza, fe y humildad con el otro, por el radical aislamiento, siendo mediante el diálogo horizontal liberador del opresor que emprende el camino transformador que lo hace humano y humanizante.

La pedagogía EFI produce el moldeamiento de la población campesina fuera de su mundo con la realidad del desarrollo para mantener la sociedad antagónica capitalista cuyo interés es afianzar su poder y los saberes euroamericanos para configurar el modelo de sujeto campesino domesticado a través de los sentidos humanos por los medios masivos de comunicación, para producir la adaptación al sistema social, cultural y económico vigente con la reproducción en masa de un sujeto civilizado, sin poder y sin saberes, incorpora valores religiosos, prácticas agrícolas y pecuarias modernas alineadas con el sistema mundo, desalojando su identidad y su cultura para hacer de él una máquina de producción.

La configuración de sujeto campesino de la PL restaura su poder y su saber, se empodera con estas dos armas que son las del opresor y expresa su mundo y el mundo nuevo, lo hace por medio de la praxis auténtica en la que crea y recrea con autonomía su espacio de producción, él es dueño de sus pensamientos, sentimientos y acciones, su poder está en la expresión que hace de estos y estos son los saberes que comparte y enriquece con otros.

Referencias

- ACPO. (1969). *Hablemos bien. Noción de alfabeto*. Colombia: ACPO.
- ACPO. (1969). *Cartilla de Nuestro Bienestar. Noción de salud*. Colombia: ACPO.
- ACPO. (1969). *Cuentas claras. Noción de número*. Colombia: ACPO.
- ACPO. (1969). *Suelo Productivo. Noción de economía*. Colombia: ACPO.
- ACPO. (2015). Radio Sutatenza: medios de educación rural. *El Mundo* , 28-29.
- Aguiló, A. (2011). Reseña "Descolonizar el saber, reinventar el poder" de Boaventura de Sousa Santos. *Utopía y Praxis Latinoamericana*,16 (54), 145-147.
- Arias, J. (2014). *Educación rural y saberes campesinos en tierradentro Cauca: Estudio del proceso organizativo de la Asociación Campesina de Inzá Tierradentro (ACIT). 2004 a 2012*. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia.
- Bernal, H. (1971). *ACPO. Educación Fundamental Integral y Medios de Comunicación Social*. Bogotá: Andes.
- Bernal, H. (1975). *Teoría y Práctica de la Acción Cultural popular*. Bogotá: Andes.
- Bernal, H. (1978). *ACPO. Educación Fundamental Integral. Teoría y aplicación en el caso ACPO*. Bogotá: Andes.
- Bernal, H. (2005). *Acción Cultural Popular. ACPO. "Radio Sutatenza: de la realidad a la Utopía"*. Bogotá: Andes.
- Braun, J. (1968). *Comunicación, educación no formal y desarrollo Nacional Las Radio-Escuelas Colombianas*. Bogotá: Andes.

- Buenfil, R. (1993). *Análisis del discurso y Educación*.
- Calderón, I. (2013). Escuelas radiofónicas: amalgama de educación, cultura y evangelización. Acción Cultural Popular llega a las Parroquias de Pamplona, 1954-1957. *Anuario de Historia Regional y de las Fronteras Volumen 18 - 2*, 409-437.
- Calderón, I. (2016). Las escuelas radiofónicas de Acción Cultural Popular: Instrumentos para la formación cristiana y para el afianzamiento de la catolicidad en la población rural colombiana. *Ciencias Sociales y religión Porto Alegre 18 (25)*., 117 - 135.
- Castello, S. (1935). *Cultivo de las aver de corral*. Bogotá: El Gráfico.
- Colombo, M. (2015). Miradas pedagógicas desde el sur. Abriendo caminos hacia pedagogías otras. Mar de la plata. Argentina.: ISFD Almafuerte/ISFD19 .
- Díaz, C. (1998). La Campaña de Cultura Aldeana (1934 - 1936) en la historiografía de la educación colombiana. Red Académica Universidad Pedagógica Nacional, 1-22.
- Díaz, C. (2005). *El Pueblo: de sujeto dado a sujeto político por construir. El caso de la Campaña de Cultura Aldeana en Colombia (1934 – 1936)*. Bogotá: Universidad Pedagógica Nacional.
- Escobar, A. (2007). *La invención del tercer mundo. Construcción y Deconstrucción del desarrollo*. . Caracas: El perro y la rana.
- Fanon, F. (2001). *Los condenados de la tierra*. México: Fondo de cultura económica.
- Freire, P. (1980). *Pedagogía del Oprimido*. . Madrid: Siglo XXI editores.
- Freire, P. (2011). *La educación como práctica de la libertad*. Madrid: Siglo XXI Editores.

- Gómez, J. (2003). La pedagogía liberadora del brasileño Paulo Freire y el hipertexto . *Hispania*, 8-16.
- Gramsci, A. (1978). *El concepto de hegemonía en Gramsci*. México: Ediciones de la Cultura Popular.
- Gutiérrez, E. (2016). La radio y la puesta en escena de lo popular. “En busca del pueblo. Popular, culto y masivo: luchas de sentido en la radio colombiana a finales de los cuarenta. *ReHIME cuadernos de la red de historia de los Medios* 5 (4).
- Helg, A. (2001). *La educación en Colombia, 1918-1957: una historia social, económica y política*. Bogotá: U. Pedagógica Nacional.
- Herrera, M. (1993). Historia de la educación en Colombia, la República liberal y la modernización de la educación: 1930-1946. *Revista colombiana de educación* 26.
- Herrera, M., & Díaz, C. (2010). Bibliotecas y lectores en el siglo XX colombiano: la Biblioteca Aldeana de Colombia. *Educación y Pedagogía*, 13 (29-30) , 101-111.
- Herrera, M., & Infante, R. (2004). *Las Políticas Públicas y Su Impacto En El Sistema Educativo desde 1950-2002*.
- Houtart, F. (2006). *Los movimientos sociales y la construcción de un nuevo sujeto histórico. La teoría marxista hoy: problemas y perspectivas*. Buenos Aires: CLACSO,.
- Kaplún, M. (2002). *Una pedagogía de la comunicación (el comunicador popular)*. . La Habana: Caminos.
- Kusch, R. (1962). *América profunda*. . Buenos Aires: Biblos.

- Lasa, C. (1995). La Pedagogía Liberadora de Paulo Freire. *Vertebración UPAEP* 33, 3-15.
- Lazarsfeld, P., & Merton, R. (1977). *Comunicación de masas, gusto popular y acción social organizada*. Buenos Aires: Centro Editor de América Latina.
- Londoño, S., & Mejía, J. (2011). *Ocupación simbólica y subjetivación en el caso del programa “Acción Cultural Popular”, 1947 - 1958*. . Bogotá. : Universidad Pedagógica Nacional.
- López, A. (1934). “Discurso pronunciado el 18 de octubre de 1933”. . *Educación*, 13-14.
- Maldonado, N. (2007). *Sobre la colonialidad del ser: contribuciones al desarrollo de un concepto*. Bogotá: Siglo del Hombre Editores.
- Marcuse, H. (1993). *El hombre unidimensional. Ensayo sobre la ideología de la sociedad industrial avanzada*. Buenos Aires: Planeta Seix Barral S. A.
- Mclaren, P. (1984). *La vida en las escuelas. “Una introducción a la pedagogía en los fundamentos de la educación”*. México: Siglo XXI editores.
- Mclaren, P. (1994). *Pedagogía crítica, resistencia cultural y la producción del deseo*. Buenos Aires: Aique Grupo Editor.
- Melo, J. (2001). *Las bibliotecas públicas colombianas: ideales, realidades y desafíos*.
Obtenido de <http://www.jorgeorlandomelo.com/bibliotecaspublicas.htm>
- Mesa, L. L. (1935). *Gestión administrativa y perspectivas del Ministerio de Educación*. Bogotá: Imprenta Nacional.
- Mignolo, W. (2007). *La idea de América Latina: la herida colonial y la opción decolonial*. Barcelona: GEDISA.

- Mora, A. (2014). *La historia en reserva de radio Sutatenza-Colombia, Comunicación para el cambio social*. Perú : ALAIC - PUCP.
- Muñoz, H. (2014). *La biblioteca aldeana de Colombia y el ideario de la República liberal, 1934 – 1947*. Bogotá: Universidad del Rosario.
- Paiva, A. (2005). La educación liberadora de Paulo Freire y el desarrollo del pensamiento . *Ciencias de la educación*, 2 (26), 133-142.
- Pérez, E. (1935). *Las plantas, su vida y su clasificación*. Bogotá: Imprenta Nacional.
- Pérez, L. (2015). Tecnología educativa radiofónica en la frontera colombo-venezolana a mediados del siglo XX. *Anuario Colombiano de Historia Social y de la Cultura* 42.1 , 145-176.
- Pineda, R. (2007). La concepción de “ser humano” en Pablo Freire. *Educare XII (1)*, 47-55.
- Quijano, A. (2000). “*Colonialidad del poder, eurocentrismo y América latina*”. En: *Lander, Edgardo. La colonialidad del saber: eurocentrismo y ciencias sociales. Perspectivas latinoamericanas*. Buenos Aires: CLACSO.
- Quijano, A. (2014). *Colonialidad del poder y clasificación social*. Buenos Aires: CLACSO.
- Ramírez, E. (2008). *Historia crítica de la pedagogía en Colombia. Estudio y valoración de las ideas y mentalidades que han orientado la educación en Colombia*. Bogotá: El BUHO Ltda.
- Rodríguez, A. (1978). *Biblioteca Popular. Proceso de Producción*. . Bogotá: Andes.
- Romallo, F. (2013). La educación en clave de-colonial: apuestas pedagógicas, saberes y experiencias desde las historias propias. *Revista de educación*.4 (6), 249-266.

- Sarmiento, L. (2008). Acción cultural popular: un aporte a la educación de la mujer campesina en Colombia. . *Praxis*, 4(1).
- Sarmiento, L. (2008). Las escuelas radiofónicas: pedagogía para el sigloXXI . *Questiones Disputate Temas en Debate*, 131-140.
- Sarmiento, L. (2009). *ACPO una experiencia educativa: desarrollo integral de la humanidad* . Bogotá: UNAD.
- Sarmiento, L., & Jardilino, J. (2007). Acción Cultural Popular en los albores: la filosofía del movimiento pedagógico y la educación popular en Colombia. *EccoS Revista Científica*, 9 (2), 409-433.
- Sayago, S. (2014). El análisis del discurso como técnica de investigación cualitativa y cuantitativa en las ciencias sociales . *Cinta de Moebio*, 49, 1-10.
- Silva, R. (2002). Libros y lecturas durante la república liberal: Colombia, 1930-1946. *Sociedad y Economía*, (3).
- Tadeu, T. (2014). *Descolonizar el currículo: estrategias para una pedagogía crítica*. Buenos Aires: Editorial Lozada.
- Tolosa, L. R. (2012). Breve historia de las bibliotecas públicas. *Códices* 8 (1), 57-86.
- Torres, C., & Vasco, E. (1935). *Nociones de puericultura*. Bogotá: Imprenta Nacional.
- UNESCO. (1981). *La comunicación comunitaria*. París: UNESCO.
- UNESCO. (1986). *Aportes para una pedagogía de la paz*. Chile: UNESCO.
- UNESCO. (2005). *Educación para todos*. Francia: UNESCO.

- Uribe, G. (1935). La lectura-el lenguaje y los números en la escuela primaria. Bogotá: Imprenta Nacional.
- Uribe, M. (2005). Del cinematógrafo a la televisión educativa: el uso de las tecnologías de comunicación en Colombia 1935-1957.
- Vaca, H. (2011). Procesos interactivos mediáticos de Radio Sutatenza con los campesinos de Colombia (1947-1989). *Signo y Pensamiento* 58 · *Documentos de investigación* XXX, 254-269.
- Vásquez, L. (2012). *Educación y desarrollo humano. Una visión compleja y transdisciplinaria.* . Diseño Metodológico.
- Vega, B., & Puig, J. (2012). *Lenguaje visual publicitario como sistema de comunicación.* Street art: creación y difusión.
- Walsh, C. (2009). Interculturalidad colonialidad y educación. *Educación y Pedagogía*, 19(4), 28.
- Walsh, C. (2010). *Interculturalidad crítica, pedagogía decolonial.* Brasilia: Pensamiento Decolonial.
- Zuleta, M. (2006). La violencia en Colombia: avatares de la construcción de un objeto de estudio. *nomadas@ucentral.edu.co* , 54-69.

Citas nota al pie

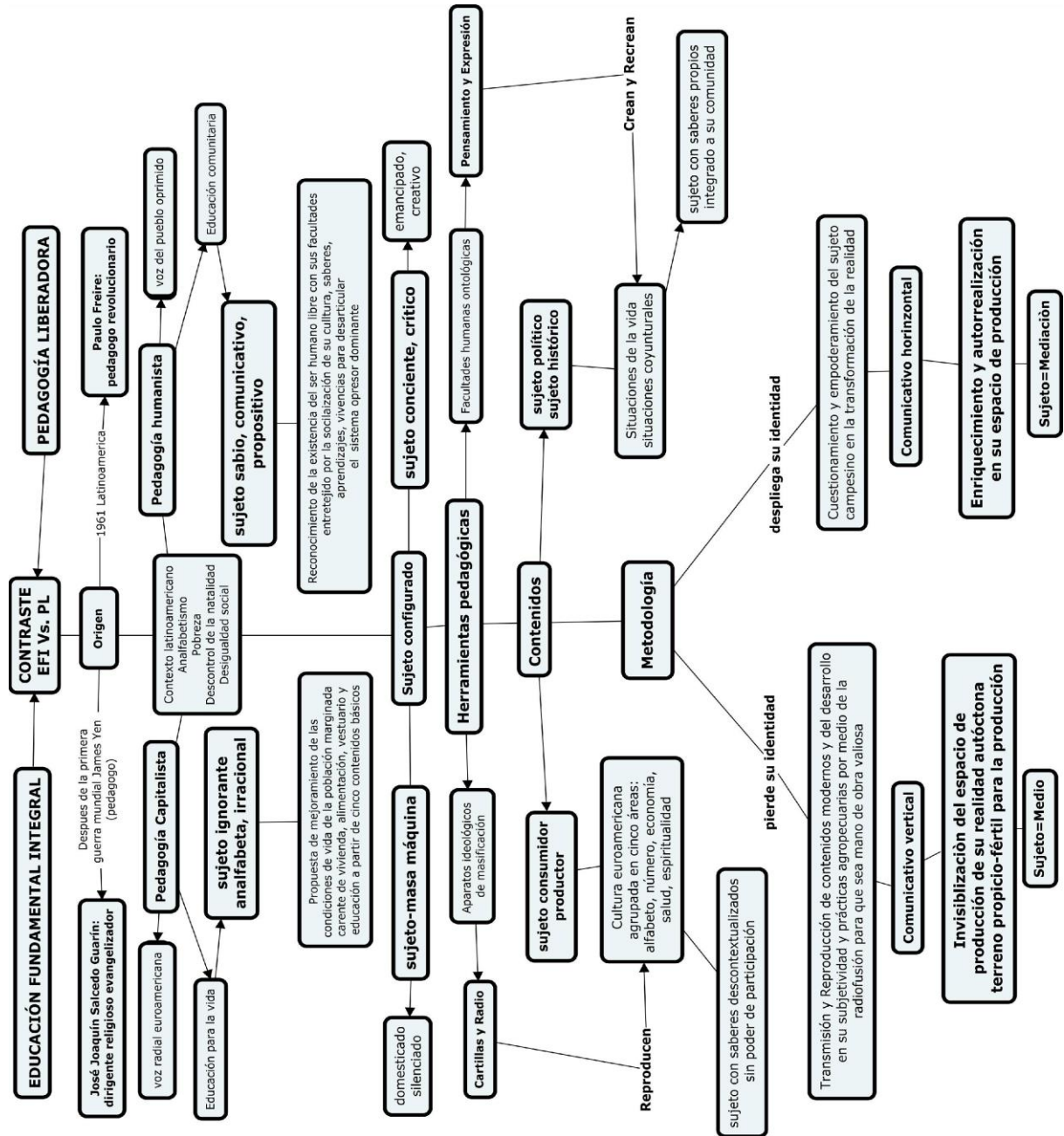
1. Nassif, R. (2014) Comisión Económica para América Latina y el Caribe CEPAL. Santiago de Chile. Recuperado de:

<https://www.cepal.org/publicaciones/xml/0/25710/1%20cambio%20educativocap3.pdf>

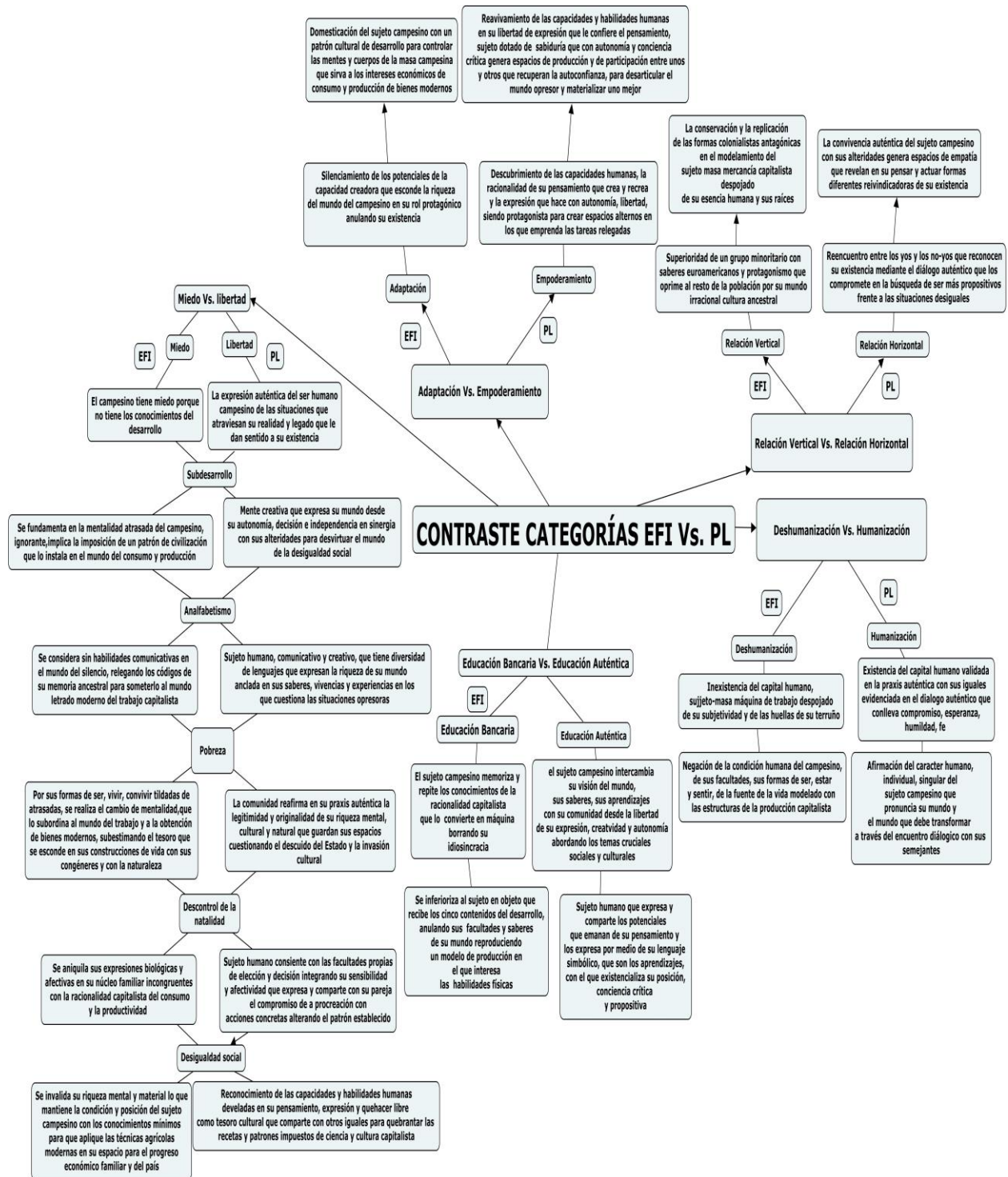
2. Peña, A. (2014). Paulo Freire Acción Dialógica. Venezuela. Recuperado de:
<https://paulofreireacciondialogica.wordpress.com/presentacion-sobre-paulo-freire/>
10. Balhen, J. (2003). Centro de Cooperación Regional para la Educación de Adultos en América Latina y el Caribe CREFAL. México. Recuperado de:
http://www.crefal.edu.mx/rieda/images/rieda-2003-1/articulos_ensayos4.pdf
14. Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura UNESCO. (1997). Industrias creativas. Recuperado de:
<http://www.unesco.org/new/es/santiago/culture/creative-industries/>
15. Organización de los Estados Iberoamericanos OEI. (2017). Ciencias sociales: saberes eurocéntricos y coloniales. Recuperado de:
<http://www.oei.es/historico/salactsi/mato2.htm>

Anexos

Anexo 1. Contraste EFI Vs. PL



Anexo 2. Contraste Categorías EFI Vs. PL



**Anexo 3. Ilustraciones elementos de acción Biblioteca Aldeana de Colombia. Fuente:
Bibliografía Virtual de la Biblioteca Nacional de Colombia.**

